

EVANGÉLICOS EN EL ESCENARIO POLÍTICO  
DEL URUGUAY CONTEMPORÁNEO  
*Evangelicals in the political scenery of contemporary Uruguay*  
Evangélicos no cenário político do Uruguai contemporâneo

MARÍA VICTORIA SOTELO BOVINO<sup>1</sup>

Recibido: 2 de agosto de 2022.

Corregido: 6 de abril de 2023.

Aceptado: 6 de julio de 2023.

**Resumen**

El objetivo de este artículo es analizar el avance de los evangélicos en la arena política uruguaya del siglo XXI, centrándonos en comprender qué agenda promueven, cuáles son sus proyectos políticos y sus reacciones, así como los efectos y las transformaciones que tanto en la esfera política como religiosa experimenta el Uruguay contemporáneo. Se contrasta la situación de Uruguay con la de sus países vecinos: Argentina y Brasil. Se utilizan métodos mixtos de investigación: tomando datos del Latinobarómetro se ilustra el peso demográfico de los evangélicos en Uruguay y América Latina; desde un abordaje cualitativo, se analizan 21 entrevistas a figuras políticas evangélicas relevantes en Uruguay. Se concluye que en Uruguay los evangélicos políticos provenientes del polo conservador bíblico (pentecostales y neopentecostales) son quienes mayor protagonismo tienen en la arena política, con posturas provida y profamilia y en contra de la ideología de género. Sin embargo, hay políticos evangélicos del polo histórico con posturas que distan de las asumidas por los conservadores bíblicos. Los evangélicos no han formado un partido político ni una bancada evangélica, ya que las figuras evangélicas –aunque mayoritariamente se encuentran en el Partido Nacional– están diseminadas en distintos partidos y no hay una coordinación orgánica.

**Palabras clave:** Evangélicos, política, Uruguay, Brasil, Argentina.

<sup>1</sup> Doctoranda en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Docente del Centro Regional de Profesores Suroeste-ANEP. Investigadora activa del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay, Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). Correo electrónico: victoria.sotelo@gmail.com

**Abstract**

The objective of this article is to analyze the progress of evangelicals in the Uruguayan political arena of the 21st century, focusing on understanding what agenda they promote, what are their political projects and their reactions, as well as the effects and transformations that both in the political sphere, as in the religious sphere, in the contemporary Uruguay. The situation of Uruguay is contrasted with that of its neighboring countries: Argentina and Brazil. Mixed research methods are used: taking data from the Latinobarómetro, the demographic weight of evangelicals in Uruguay and Latin America is illustrated; from a qualitative approach, 21 interviews with relevant evangelical political figures in Uruguay are analyzed. It is concluded that in Uruguay the political evangelicals coming from the biblical conservative pole (Pentecostals and Neopentecostals) are the ones who have the greatest role in the political arena, with pro-life and pro-family positions and against “gender ideology”. However, there are evangelical politicians from the historical pole with positions that are far from those assumed by biblical conservatives. The Evangelicals have not formed a political party or an Evangelical bench, since the Evangelical figures –although they are mostly in the National Party– are scattered in different parties and there is no organic coordination.

**Key words:** Evangelicals, politics, Uruguay, Brazil, Argentina.

**Resumo**

O objetivo deste artigo é analisar o avanço dos evangélicos no cenário político uruguaio do século XXI, com foco em entender qual agenda eles promovem, quais são seus projetos políticos e suas reações, bem como os efeitos e transformações que tanto no âmbito político como religiosa vive o Uruguai contemporâneo. A situação do Uruguai contrasta com a dos países vizinhos: Argentina e Brasil. Utilizam-se métodos mistos de pesquisa: tomando dados do Latinobarómetro, ilustra-se o peso demográfico dos evangélicos no Uruguai e na América Latina; a partir de uma abordagem qualitativa, são analisadas 21 entrevistas com figuras políticas evangélicas relevantes no Uruguai. Conclui-se que no Uruguai os evangélicos políticos oriundos do polo conservador bíblico (pentecostais e neopentecostais) são os que têm maior protagonismo na arena política, com posições pró-vida e pró-família e contra a “ideologia de gênero”. No entanto, há políticos evangélicos do pólo histórico com posições distantes daquelas assumidas pelos conservadores bíblicos. Os evangélicos não formaram partido político ou bancada evangélica, pois as figuras evangélicas –embora majoritariamente no Partido Nacional– estão dispersas em diferentes partidos e não há coordenação orgânica.

**Palavras-chave:** Evangélicos, política, Uruguai, Brasil, Argentina.

**Introducción**

El objetivo de este artículo es analizar el avance de los evangélicos en la arena política uruguaya del siglo XXI, centrándonos en comprender qué agenda promueven, cuáles son sus proyectos políticos y sus reacciones, así como los efectos y las transformaciones que tanto en la esfera política

como religiosa experimenta el Uruguay contemporáneo. La situación de Uruguay contrasta con la de sus países vecinos (Argentina y Brasil) a través del método comparativo.<sup>2</sup> Se intentará responder a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son causales del surgimiento de este actor político-religioso en la arena política uruguaya?; ¿cuáles son los objetivos de su accionar en el terreno partidario?; ¿en qué políticas públicas buscan incidir?; ¿se han suscitado movilizaciones en las calles con demandas?

En primer lugar, se presenta en este artículo un análisis de la presencia de los evangélicos en la arena política de América Latina, en especial, de los países del Cono Sur (Brasil, Argentina y Uruguay), para dejar de manifiesto las especificidades del caso uruguayo.

Desde el punto de vista cuantitativo, se tomarán en cuenta datos del Latinobarómetro para caracterizar los adherentes a religiones evangélicas en los distintos países de América Latina. Desde un abordaje cualitativo se realizará análisis de discurso<sup>3</sup> tomando en cuenta 21 entrevistas a figuras políticas evangélicas relevantes en nuestro país, realizadas en el marco de mi tesis de doctorado.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Se ha escogido el método comparativo ya que se considera que la comparación está implícita en toda actividad cognoscitiva. Cuando se plantean nuevas hipótesis en ciencias sociales y se elaboran nuevas explicaciones de un fenómeno concreto, la comparación nos permite alcanzar resultados de gran relevancia. Como señala Leonardo Morlino, “sólo la comparación nos permite defender una hipótesis más que otra, gracias al control de más casos” (Morlino, 1994, 14). De modo que cualquiera sea el nivel de generalidad de nuestro problema; cualquiera sea el interés que nos mueve (explicativo, cognoscitivo o con intenciones aplicadas); cualquiera sea el alcance (nacional o contextos más amplios), la comparación se impone como herramienta metodológica. En este artículo se utiliza el método comparativo y se realiza una comparación sincrónica y diacrónica de la participación política de los evangélicos en Brasil, Argentina y Uruguay. La intención es realizar una “comparación globalizadora” (Tilly, 1991, 177), ya que se explicarán casos específicos como resultados de lógicas sistémicas globales.

<sup>3</sup> El método “Análisis estructural del discurso”, es una técnica cualitativa que se utiliza para estudiar las representaciones sociales, entendidas como principios e ideas organizadores de la sociedad o de un grupo social en particular (en nuestro caso, los miembros de una religión) que dan sentido y contribuyen a interpretar hechos y actos que son compartidos por los miembros de una comunidad (Canales, 2007, 299).

<sup>4</sup> A partir de un abordaje cualitativo, se realizaron en el marco de la tesis 21 entrevistas a figuras evangélicas presentes en el Parlamento (diputados), así como ediles en las Juntas departamentales y cargos de confianza designados tanto en el Gobierno central como en los gobiernos departamentales. Esta investigación se desarrolló dentro del Programa de Investigación en Sociología de la Cultura del Departamento de Sociología de la Facultad

## 1. La transformación del campo religioso latinoamericano

La transformación religiosa en América Latina marca un escenario polarizado de dos creencias religiosas mayoritarias: el catolicismo (al que adhieren un 56% de los/las latinoamericanos/as), en declive en todas las naciones; y el evangelismo (21% de la población latinoamericana), en crecimiento constante y sostenido en todas las sociedades latinoamericanas, llegando a superar al catolicismo en algunas de ellas (Guatemala, Honduras). El tercer grupo en franco crecimiento son los que no adhieren a religión alguna (ateos, agnósticos o ninguna religión, que suman un 18% en Latinoamérica). Analizaremos a continuación las razones de dicha transformación en el campo religioso.

Dentro de los evangélicos, la transformación cultural más destacada es la de los pentecostales y neopentecostales, por las características de su mensaje, de fácil adaptación a las espiritualidades locales, por conectar con las necesidades y creencias populares, de mejor modo que lo había hecho los protestantismos históricos; así como por la universalidad del sacerdocio, que hace que los templos se multipliquen a partir de pastores/as con el don de ser auténticos líderes carismáticos que interpretan el dolor de su feligresía e imparten milagros. Algunos de esos pastores/as desarrollan el interés por participar de la política, convirtiendo su capital religioso en capital político (Bourdieu, 1971). Muchos de ellos tienen en su acervo el conocimiento de cómo dirigirse a una gran audiencia, qué palabras utilizar para motivarlos, cómo desarrollar un discurso emotivo y cautivador, incluso se trasladan formas de lenguaje de un campo a otro (del religioso al político), algo que Guigou (2006) ha dado en llamar “neopentecostalización de la lengua política”, que se observa más notoriamente en Brasil<sup>5</sup> y en menor medida en nuestro país.

El crecimiento del pentecostalismo y neopentecostalismo no es un fenómeno únicamente visible en América Latina, también lo es en otros rincones del planeta, su capacidad de globalización (la fácil adaptabilidad de su mensaje

---

de Ciencias Sociales, Universidad de la República Oriental del Uruguay. Mi proyecto doctoral titulado “La presencia de los evangélicos en el escenario político uruguayo del siglo XXI”, se realiza bajo la tutoría del Dr. Felipe Arocena y es financiado a través de una beca por la Comisión Académica de Posgrado de la Universidad de la República.

<sup>5</sup> Se vio claramente cuando los senadores desarrollaban su discurso enfervorizado y vehemente durante el *impeachment* de Dilma Rouseff, en 2016.

a las culturas locales, la flexibilidad de organización, teología y liturgia) hace que se perciban grandes contingentes de fieles en Europa, China, varios países de África, Singapur, Filipinas, etcétera. Esta fiebre de cristianismo es tan significativa como el resurgimiento del Islam en otras regiones del mundo. La cercanía entre el pastor y su feligresía, la evangelización en casas de familia, la fortaleza de las redes sociales tejidas en los territorios, el trabajo social hacia los sectores más sumergidos de la sociedad (personas privadas de libertad o recientemente liberadas, personas con consumo problemático de sustancias y/o en situación de calle, mujeres víctimas de violencia de género). Todo ello unido a la teología de la prosperidad –donde a través del diezmo y la ofrenda, las capas sociales más sumergidas esperan alcanzar un progreso económico y un ascenso social– y la guerra santa (Dios y el Demonio como dos fuerzas que explican las virtudes y los males de este mundo), constituyen el motor del crecimiento de esta fuerza religiosa.

Hablar de las transformaciones en el campo religioso latinoamericano supone comprender el declive de la Iglesia católica, ubicando a “los viejos actores del campo religioso en un panorama distinto –el nuevo milenio– además de facilitar la identificación adecuada de los nuevos actores, tanto del campo católico como del no católico” (Masferrer Kan, 2009, 11). La Iglesia católica antiguamente legitimaba y sacralizaba los ritos de paso (bautismo, primera comunión, confirmación, matrimonio), y de esa manera sacralizaba la estructura social y le daba contenido, definiendo así los roles sexuales y de género. Sin embargo, asistimos desde hace varias décadas a la “obsolescencia del modelo moral sexual y familiar” (Masferrer Kan, 2009, 13), ya que dichos rituales e instituciones han quedado vetustas.

El cambio en los conceptos de matrimonio y familia, la crisis de las familias nucleares y extensas, el impacto de la migración sobre las redes de compadrazgo, así como el acceso de las mujeres al mercado laboral y profesional implicaron que los tiempos matrimoniales se difirieran e incluso promovió un proceso de empoderamiento femenino expresado en la reformulación conceptual del poder en la familia (Masferrer Kan, 2009, 13).

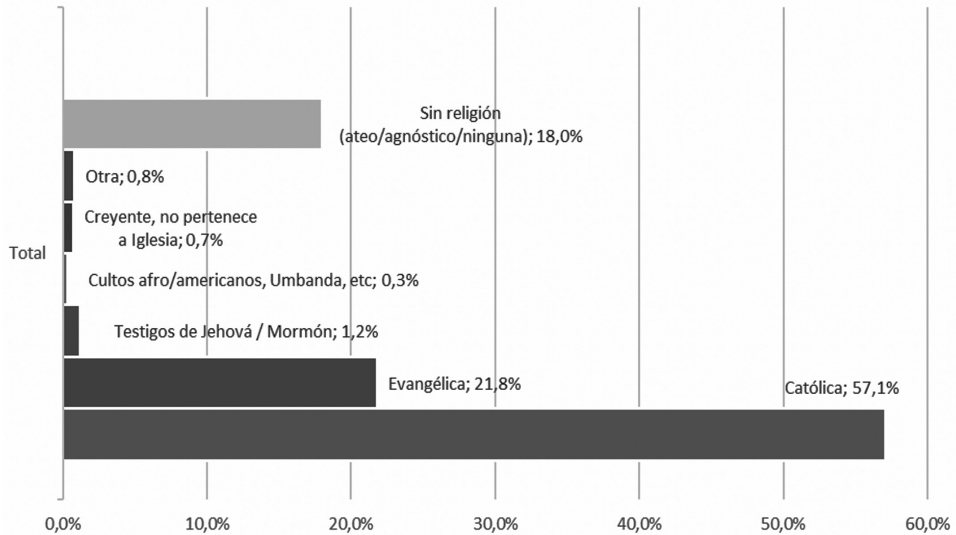
La planificación familiar y los mecanismos de control de natalidad, así como la indisolubilidad del matrimonio y las sanciones canónicas a las mujeres que abortan, entraron en crisis sin que la institución haya acompasado los cambios culturales con propuestas teológicas renovadas.

A todo ello se suma la crisis del modelo eclesial (vertical, basado en las burocracias vaticanas), así como la deslegitimación de los líderes religiosos (escándalos de abusos sexuales de sacerdotes), lo que determina que la iglesia ha perdido legitimidad en la sociedad como “custodia de las normas y valores (Masferrer Kan, 2009, 17).

Si bien no es el objetivo de este artículo encontrar las causas del declive de la Iglesia católica, es necesario remarcar algunas de las dimensiones que explican este fenómeno de decadencia de lo que fue la institución religiosa hegemónica en el campo político latinoamericano. Si bien actualmente no todos los católicos se convierten al evangelismo (tal vez muchos de ellos hacen su conversión hacia otras religiones), sí existe un gran caudal de fieles que creen en Cristo porque han sido socializados en una familia o institución educativa católica y sí lo hacen por encontrar una forma renovada de creer, un lugar de encuentro y sosiego en medio de la anomia, a través de cultos más emotivos, discursos más movilizadores, soluciones concretas a sus problemas terrenales y una gran cercanía con el pastor y sus correligionarios.

También crecen en este continente adeptos a creencias y cultos afroamericanos o umbandistas (nuestro país experimenta año con año un crecimiento que se refleja en las estadísticas), cultos orientalistas o de cuño *New Age*, cultos neochamánicos con uso de sustancias como la Ayahuasca, nuevas espiritualidades o formas de “creer sin pertenecer” (Pace, 1996) o el creer a mi manera y la construcción de un “Dios personal” (Beck, 2009), etcétera. Muchas de estas prácticas religiosas están agrupadas en la categoría de “otras religiones”, en las encuestas (0.8 por ciento de los latinoamericanos practica otra religión) y dentro de los “creyentes sin iglesia” (0.7 por ciento) ameritarían estudios más profundos para conocer ese diverso mundo con el que se identifica un contingente de latinoamericanos/as que experimentan la religión de una manera más íntima y privada. Los “otros cristianos” que no hemos incluido aquí dentro del universo evangélico, los Testigos de Jehová y mormones, constituyen una fuerza religiosa considerable (1.2 por ciento) en América Latina, pero hasta el momento estas denominaciones religiosas no se involucran en la política.

**GRÁFICO 1**  
**Adscripción religiosa en América Latina, 2020**  
 (cuadro resumen)



**Fuente:** Elaboración propia con base en Latinobarómetro 2020.

A continuación, analizaremos que hay similitudes en las agendas políticas que los evangélicos apoyan en los distintos países de América Latina.

En varios países latinoamericanos, los evangélicos se movilizan contra proyectos de ley, en otros tienen sus propios partidos políticos e incluso candidatos presidenciales. El expresidente de Guatemala Jimmy Morales es evangélico (férreo opositor del aborto y el matrimonio gay), mientras en México un partido de base evangélica apoyó al presidente Andrés Manuel López Obrador, quien en forma reiterada cita a la biblia y el evangelio en sus discursos.

En Brasil, el apoyo que le brindaron los evangélicos al actual presidente Jair Bolsonaro, fue clave para su victoria en los comicios electorales del año 2018. Incluso en un país como Costa Rica, sorprendió la adhesión que tuvo el candidato evangélico Fabricio Alvarado. En Venezuela y Colombia en 2018 se presentaron como candidatos presidenciales dos pastores evangélicos (Javier Bertucci y Jorge Antonio Trujillo respectivamente).

Por tales motivos podemos afirmar que los evangélicos avanzan con contundencia en el mapa de poder de América Latina. Desde mediados de

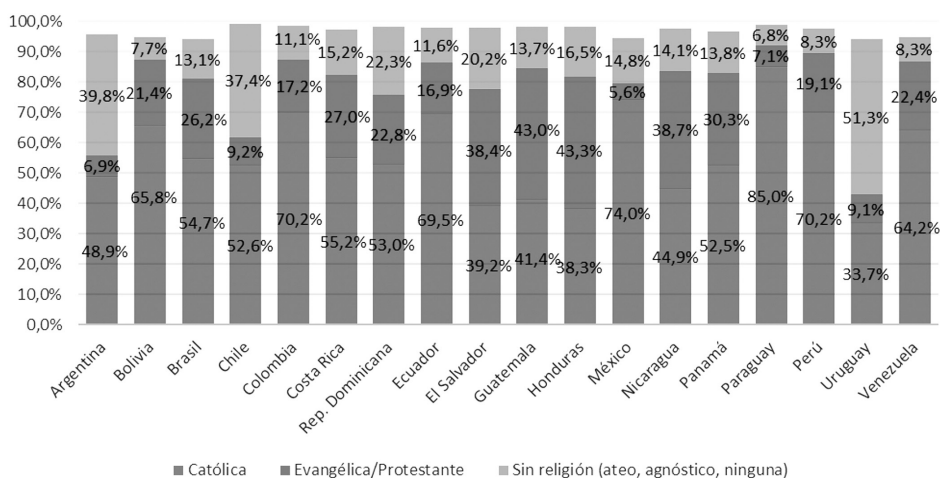


la década de 1980, comenzando con el caso brasileño, el surgimiento de una bancada evangélica sacó a la luz el perfil completo de este nuevo actor social que las ciencias sociales reconocieron de manera tardía, ya que el pentecostalismo venía creciendo hacía décadas (Burity, 2008).

El debilitamiento del monopolio católico es un proceso de largo plazo que muestra sus características en todos los países de América Latina, donde al mismo tiempo hay un crecimiento continuo de adherentes a religiones cristianas no católicas.

Uruguay no es una excepción, ya que el porcentaje de católicos ha ido disminuyendo en las últimas décadas, llegando a 32.4 por ciento en la actualidad, según datos del Latinobarómetro 2020. Uruguay brilla como la estrella más tenue dentro del firmamento católico latinoamericano. Es el país dentro de la región que posee el menor porcentaje de católicos y el mayor porcentaje de personas sin religión (ateas, agnósticas y que no adhieren a ninguna religión). No obstante, no es el país que tiene el menor porcentaje de evangélicos, como se ilustra en el gráfico a continuación.

**GRÁFICO 2**  
**Católicos, evangélicos y sin religión en América Latina en 2020**



**Fuente:** Elaboración propia con base en Latinobarómetro 2020.

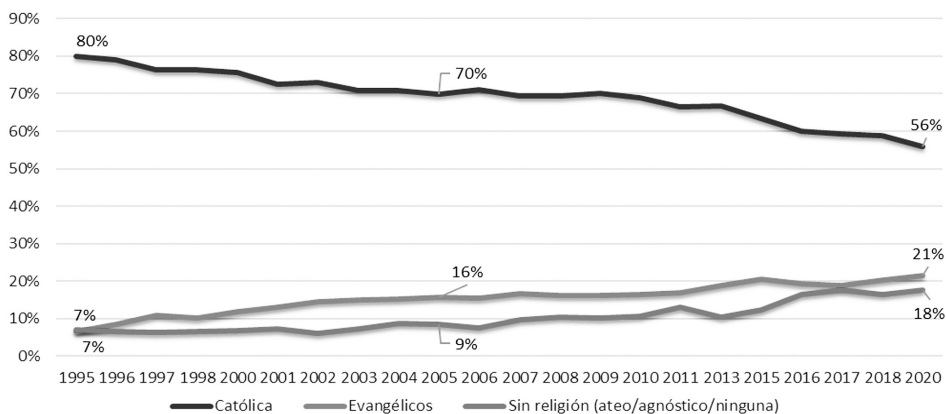
En América Latina, la región de donde proviene el actual papa “Francisco” (el argentino Jorge Mario Bergoglio), el 56% de la población se define



como católica, según datos publicados por el Informe Latinobarómetro en el año 2020. El porcentaje de católicos en el año 1996 llegaba al 80% de la población latinoamericana, es decir hay un descenso de 24 puntos porcentuales de católicos en el lapso de 24 años.

En el gráfico 3, mostraremos el crecimiento de la población evangélica en la región y el paralelo descenso de la población católica: entre 1995 y 2020, los católicos pasaron de 80% al 56% de la población y los evangélicos del 7% a 21%. Los denominados “sin religión” crecen 11 puntos porcentuales entre 1995 y 2020, pasan de ser el 7% al 18% de la población latinoamericana. Eso hace que estemos ante un escenario muy polarizado en la región, donde también se evidencian manifestaciones de ciudadanos que reclaman la laicidad del Estado, al no compartir las posturas religiosas de estos grupos en temas de familia, género o reproducción.

**GRÁFICO 3**  
Evolución de la adscripción religiosa 1995-2020

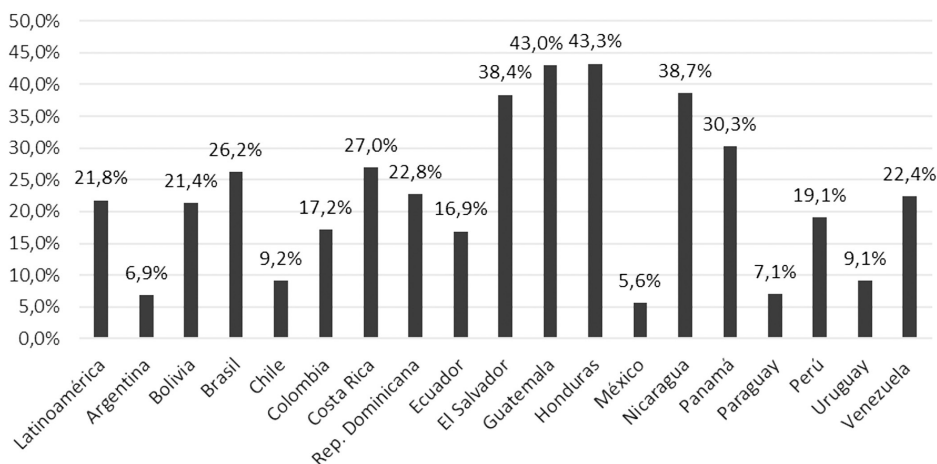


**Fuente:** Elaboración propia con base a Latinobarómetro 2020.

Tomando ahora los microdatos del Latinobarómetro 2020, representaremos cuantitativamente a los evangélicos en los distintos países de América Latina (Gráfico 4). Para ello, se agruparon distintas denominaciones dentro de dicho universo, que fueron consultadas en la encuesta del latino barómetro. Por tanto, la categoría evangélicos comprende las siguientes denominaciones: evangélica sin especificar, evangélica bautista, evangélica metodista, evangélica pentecostal, adventista y protestante.

En primer lugar, se expone el porcentaje de evangélicos en América Latina según el Latinobarómetro del año 2020, donde se advierte que alcanzan en promedio un 21.8 por ciento.

**GRÁFICO 4**  
**Porcentaje de evangélicos en América Latina, año 2020**



**Fuente:** Elaboración propia con base a Latinobarómetro del año 2020.

Honduras es el país donde encontramos un mayor porcentaje de evangélicos (43.3 por ciento), superando a los católicos, que alcanzan en este país un 38.3 por ciento. En segundo lugar, encontramos un gran porcentaje de evangélicos en Guatemala (43%), donde han superado a los adherentes a la Iglesia católica (41.4 por ciento de la población).

En tercer lugar, Nicaragua figura con un gran porcentaje de evangélicos (38.7 por ciento) y en cuarto lugar El Salvador (38.4 por ciento). En estos dos países, sin embargo, los católicos logran superar a los evangélicos todavía, aunque por un escaso margen. En El Salvador los católicos suman un 39.2 por ciento y logran superar a los evangélicos por un escaso margen (0.8 por ciento). Sucede lo mismo en Nicaragua, donde los católicos (44.9 por ciento) lideran mayores adhesiones que los evangélicos (por 6.2 puntos porcentajes), distancia que se va acortando año a año, tendencia que se evidenció en el caso de Honduras y Guatemala.

Los evangélicos representan en los demás países de la región, en orden de mayor a menor peso demográfico porcentual, las siguientes adhesiones:

Panamá (30.3 por ciento), Costa Rica (27 por ciento), Brasil (26.2 por ciento), República Dominicana (22.8 por ciento), Venezuela (22.4 por ciento), Bolivia (21.4 por ciento), Perú (19.1 por ciento), Ecuador (16.9 por ciento), Colombia (17.2 por ciento), Chile (9.2 por ciento), Uruguay (9.1 por ciento), Paraguay (7.1 por ciento), Argentina (6.9 por ciento), y México con (5.6 por ciento).

En varios países latinoamericanos (Argentina, México, Perú, Chile, Costa Rica, Colombia), grupos evangélicos, principalmente del polo conservador bíblico (Wynarczyk, 2019), se han manifestado en marchas contra el aborto, contrarios al matrimonio gay y en defensa de la familia tradicional, en alianza con los católicos. Vemos de todas maneras que este conservadurismo religioso choca contra una inmensa cantidad de latinoamericanos que se definen como “no creyentes”, el 18% según el Latinobarómetro (2020), cifra que viene creciendo año con año.

Eso hace que estemos ante un escenario muy polarizado en la región, donde también se evidencian manifestaciones de ciudadanos que reclaman la laicidad del Estado, al no compartir las posturas religiosas de estos grupos en temas de familia, género o reproducción.

A pesar de que América Latina no es la única región del mundo donde ocurre una protestantización liderada por el pentecostalismo, es en nuestro continente donde ésta fuerza es el corazón de los cambios que acaecen en la esfera religiosa y política (las otras religiones, los “sin religión” o las tendencias secularizantes son sólo la plusvalía y no causan tantas turbulencias). ¿Qué es lo singular de nuestro continente? La respuesta es que la división católico-protestante es lo central, a diferencia de lo que ocurre en el Occidente desarrollado donde esa división se diluye bastante, y de manera distinta también de las regiones recién cristianizadas de África y Asia donde nunca se arraigó fuertemente (Freston, 2012).

## 1.1 Caracterización del universo evangélico

Lo que llamamos “evangelismo” se refiere a los herederos de diferentes grupos religiosos del cisma del siglo XVI: luteranos, metodistas, calvinistas, bautistas, menonitas, presbiterianos y pentecostales, entre otros.

El protestantismo, antecedente de todas las iglesias evangélicas, es un movimiento cristiano que basa la autoridad religiosa en la Biblia y se opone a la infalibilidad del Papa (Seman, 2019).

Ser evangélico no implica estar registrado en una burocracia, consiste en un encuentro personal con Jesús, el Espíritu Santo y Dios Padre. “Todo creyente es al mismo tiempo sacerdote” (Seman, 2019, 27).

En América Latina hay tres tendencias evangélicas:

- 1) Protestantismos históricos (llegaron a la región en el siglo XIX y se limitaron a comunidades migrantes): luteranos, metodistas, valdenses y calvinistas.
- 2) Tendencias evangélicas (originadas en Estados Unidos, llegadas a América Latina desde principios del siglo XX, con sentido misionero y proselitista): iglesias Bautista, Presbiteriana y Hermanos Libres.
- 3) Los Pentecostales sustentan la actualidad de los dones del Espíritu Santo (nacieron a principios del siglo XX, en los episodios acaecidos en la Calle Azusa, Iglesia Episcopal Metodista Africana de California en 1906, donde ocurrieron eventos similares a los de Pentecostés). El neopentecostalismo –que nace a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970– exagera las características del pentecostalismo (milagros, el papel de los pastores) y dos articulaciones teológicas clave: la “teología de la prosperidad” y la “guerra espiritual” (Seman, 2019, 31-32).

Por otra parte, vale citar los constructos teóricos de Hilario Wynarczyk (2009), los que se orientan a concebir a los evangélicos como un “campo polarizado” conformado por los histórico liberacionistas (HL) y los bíblicos conservadores (BC), quienes a su vez se subdividen entre el sector evangélico y el pentecostal.

Los “bíblicos conservadores” son quienes han tomado mayor iniciativa en el terreno de demandas materializadas e impulsadas desde movimientos sociales (siempre refiriéndonos al caso argentino) principalmente en lo que hace al reclamo por aspectos legales concernientes a la igualdad religiosa y no solo en la libertad de religión promulgada en la Constitución. Si bien cuentan con una presencia menor en lo poblacional, su rasgo distintivo es su grado de activismo y compromiso con las causas de acción en el medio y en clave territorial asistencialista.

El polo “histórico liberacionista” está conformado por protestantes afeccionados a los aspectos fundacionales del protestantismo primigenio, con un mayor peso relativo hacia el desprendimiento de los predicados católicos y

menos en la palabra escrita en la Biblia como sucede en el polo opuesto. En cuanto a la condición liberacionista, es para el autor heredera de la afinidad ideológica con “la teología de la liberación, el movimiento ecuménico y la reflexión teológica contextual” (Pérez Guadalupe y Grundberger, 2019, p. 91), si bien este sector protestante es minoritario respecto a la constelación evangélica, cuenta con un capital cultural e intelectual que facilita, en algún sentido, el contacto con las capas medias y altas de la sociedad. Considerar a su vez que esta vertiente religiosa ha mantenido ciertos acercamientos con la Iglesia católica (Concilio Vaticano II), como movimiento ecuménico se han plegado a los preceptos modernizadores de la Declaración de los Derechos Humanos y han sido financiados por diferentes organismos para desplegar proyectos sociales.

Como principal estandarte, la agenda moral es para el polo conservador bíblico una forma de literalidad bíblica sustentada en principios de no incidencia del Estado sobre aspectos vinculados a la bioética, salud reproductiva y la conducta individual. Predomina una visión netamente conservadora y funciona como contra marcha del conjunto de conquistas legales en la denominada agenda de derechos. Según el autor y en base a la exhaustiva investigación empírica, el polo CB desplaza desde la década de los 90 el predominio hasta entonces de los sectores HL en la arena política de Argentina, no ya con partidos netamente confesionales, sino que se plegaron paulatinamente a sectores partidarios ya existentes. En otras palabras, en el mapa político argentino el electorado ha sabido diferenciar la participación comunitaria y la militancia política de la creencia religiosa: “en los ambientes evangélicos la pertenencia a una iglesia y la orientación del voto funcionan de manera diferenciada” (Pérez Guadalupe y Grundberger, 2019, 94).

El factor que opera como vertebrador de los defensores de la “nueva agenda moral” es la lucha denodada contra la “ideología de género” con rezagos de una etapa anterior, donde el enemigo común era el comunismo en el periodo de posguerra. Wyncarczyk sostiene que el polo CB en estos días ha cerrado filas junto a buena parte de la población católica embanderados en lemas “Provida y Profamilia”, contrarrestando el avance de principios secularizadores que amenazan la estabilidad de una moral basada en el mandato bíblico.

## Una aproximación histórica al protestantismo en Uruguay

A principios del siglo XIX arriban a Uruguay inmigrantes de distintos países que dan inicio a las primeras iglesias protestantes. Los metodistas americanos inician su labor misionera y se establecen en Montevideo en el año 1839. “Los luteranos alemanes comienzan su llegada en 1840 con la Iglesia Evangélica del Río de la Plata y, años más tarde, lo hacen inmigrantes de otros países (Suiza, Austria, Hungría, Rusia, Brasil y Rumania), expandiendo de esta manera el protestantismo en nuestro territorio. La llegada desde Italia de la Iglesia Valdense en 1856 es un hito importante en la historia del protestantismo en Uruguay” (Sotelo, 2021a, 3). Con el paso de los años otros inmigrantes europeos reformados llegan a nuestro territorio y se concentran alrededor de la Iglesia Valdense, incrementando su presencia. Los primeros misioneros anglicanos llegan en 1866 y dan nacimiento en Uruguay a la Iglesia Anglicana. Unos años más tarde arriban El Ejército de la Salvación (1890), desde Inglaterra, y la Iglesia Adventista del Séptimo Día (1895), desde Estados Unidos (Holland, 2010).

A partir de las inmigraciones protestantes que llegaron a nuestro país desde fines del siglo XIX, el protestantismo, dividido en varias iglesias separadas, especialmente dentro del movimiento pentecostal, comienza lentamente a crecer y a disputarle al catolicismo la hegemonía que hasta entonces tuviera.

## El surgimiento del pentecostalismo y neopentecostalismo en Uruguay

Durante el siglo XX había en nuestro país una relativa libertad religiosa, lo que llevó a que muchas religiones protestantes provenientes de Estados Unidos se establecieran. De este modo surge el pentecostalismo uruguayo con la llegada de misioneros estadounidenses de la Iglesia Pentecostal Unida en 1930, de las Asambleas de Dios Suecas en 1938, las Asambleas de Dios de los EE.UU., en 1946 y la Iglesia de Dios de la Profecía en 1957. A pesar de que la población protestante uruguaya ha sido la de menor proporción si se la compara con los demás países del Cono Sur, debido a la honda tradición secular, se puede afirmar que en 1980 existían en Uruguay unas setenta denominaciones pentecostales y la cantidad de fieles pentecostales excedía a la de las denominaciones no pentecostales.

Con desarrollos propiamente latinoamericanos y practicando formas de revivalismo carismático dentro de las iglesias protestantes, los nuevos pentecostales han creado sus propios seguidores y audiencias. Un cariz que parte de lo emocional, aunque se vincula en definitiva con la aspiración a resolver los problemas materiales de los creyentes, parece caracterizar a grupos tales como Misión Vida para las Naciones, la Iglesia Universal del Reino de Dios (Pare de Sufrir), Dios es amor, Iglesias neo bautistas, adventistas, son algunos ejemplos (Porzekanski, 2014, 29).

Las iglesias neopentecostales arriban al Uruguay por la frontera con Brasil en la década de 1990 y comienzan a tener mayor concurrencia en la década del 2000 con la crisis económica de fondo. Al principio las primeras iglesias neopentecostales más visibles provenían de Brasil como la IURD, pero al día de la fecha ya se han formado liderazgos autóctonos y contamos con iglesias neopentecostales fundadas por pastores y pastoras uruguayos/as (Sotelo, 2021b).

Las religiones neopentecostales se expanden en contextos de mayor pobreza y exclusión, brindando en muchos casos servicios de asistencia social (Sotelo, 2012). La intervención social que realizan las iglesias neopentecostales en los contextos de mayor pobreza y exclusión genera una fidelidad que tiene luego un correlato en las urnas. El discurso religioso neopentecostal atrae a las capas más desfavorecidas de la sociedad principalmente a través de lo que se ha denominado “la teología de la prosperidad” (Seman, 2001), donde a través del diezmo y la ofrenda los fieles buscan un ascenso social cuando ven frustradas las vías de acceso racionales para lograrlo. La presencia de iglesias neopentecostales en contextos de pobreza, los servicios sociales que brindan y la fuerte presencia en los medios de comunicación (radio y TV) así como en las redes sociales, genera adhesiones en la población muy fuertes en un escenario de declive de la Iglesia católica y de desencanto de la población hacia los gobiernos.



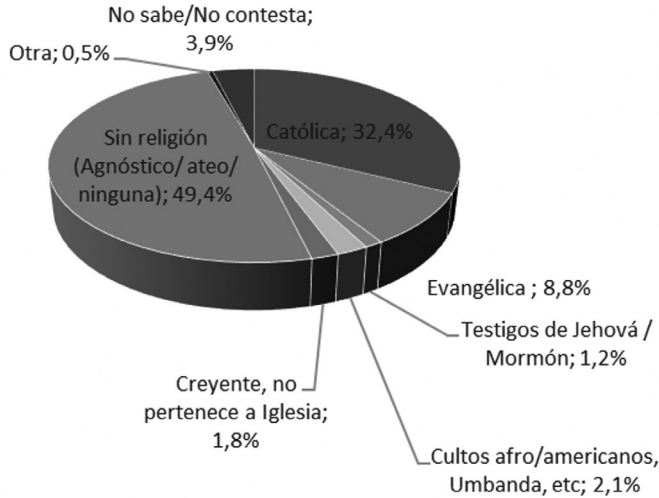
**CUADRO 1**  
**Adscripción religiosa en Uruguay, año 2020**

<b>¿Cuál es su religión?</b> <b>Uruguay, año 2020</b>	
Católica	32,4%
Evangélica sin especificar	8,1%
Adventista	0,3%
Testigos de Jehová	0,8%
Mormón	0,4%
Protestante	0,4%
Cultos afro/americanos, Umbanda, etcétera	2,1%
Creyente, no pertenece a Iglesia	1,8%
Agnóstico	1,0%
Ateo	8,8%
Otra	0,5%
Ninguna	39,6%
No sabe/No contesta	3,9%
N	100%

**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

A continuación, se muestran estos datos de forma resumida e ilustrada en el gráfico 5.

**GRÁFICO 5**  
**Adscripción religiosa en Uruguay, año 2020**



**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

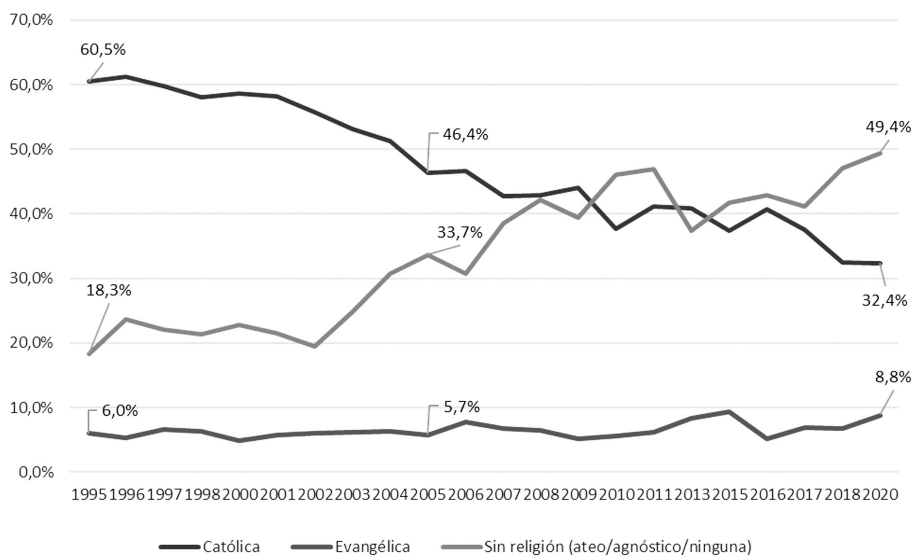
### La presencia pública del neopentecostalismo en Uruguay

El antropólogo Nicolás Guigou aborda el tema de la presencia pública del neopentecostalismo en nuestro país en su obra *Religión y política en el Uruguay* (2006). Dicho autor señala que “la privatización de lo religioso en Uruguay –parte de los efectos de un radical proceso de secularización y laicización ocurrido desde mediados y finales del siglo XIX hasta aproximadamente la década de los 30 del siglo XX– y la elaboración de una religión civil “jacobina”, sustitutoria y homogeneizadora, matrizó sin duda la conformación de la nación en cuestión” (Guigou, 2006, 46). Esta matriz cultural uruguaya, señala el autor, contrasta con el trasfondo religioso brasileño analizado previamente, así como con el “catolicismo de estado” argentino, de particular incidencia en la arena política del vecino país desde la década de los 30 del siglo pasado. Esa “religión civil laicizada” explica por qué en nuestro país son sagrados el Parlamento, la democracia y hasta los períodos presidenciables. Guigou (2006) hace referencia a la presencia pública del neopentecostalismo en Uruguay, al menos desde la década de los 80, y se refiere a la “neopentecostalización de la lengua política”, pero en ese

entonces afirmaba que “No hay pues bancadas evangélicas, ni tampoco diferentes nominaciones del universo pentecostal disputando posiciones en la arena política” (Guigou, 2006, 51). Este escenario ha cambiado con el paso de los años y nos interpela a abordarlo nuevamente.

Guigou y Rovitto (2004) han investigado el fenómeno de la IURD en Uruguay y el mundo, describiendo las estrategias de expansión institucionales de esta Iglesia y las relaciones que establece con otras religiones en cada uno de los territorios. Los autores remarcan que la IURD no es la Iglesia más importante en todo el mundo, pero sí la más visible. Ari Pedro Oro (2003) es una referencia ineludible para estudiar la penetración de la IURD en la política en Brasil. En Uruguay, a diferencia de Brasil, la Iglesia neopentecostal que ingresa con mayor fuerza en la política es la Iglesia Misión Vida para las Naciones.<sup>6</sup>

**GRÁFICO 6**  
Evolución de la adscripción religiosa en Uruguay 1995-2020



**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

<sup>6</sup> Magdalena Milsev (2020) en su tesis de maestría titulada “Salvación y política en el final de los tiempos. Una etnografía en la Iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones”, presenta ejemplos etnográficos donde podemos encontrar efectos políticos –doctrina religiosa, hermenéutica bíblica, discursos morales– que están conectados con el activismo conservador de esta Iglesia.

## 2. La relación entre religión y política como matriz de análisis

Hay muchos trabajos recientes en las ciencias sociales que intentan mostrar cómo la literatura de la disciplina acerca de la relación entre grupos religiosos, Estado y sociedad ya no da cuenta de los nuevos escenarios que se están planteando. Las investigaciones actuales nos señalan cada vez más “la necesidad de mostrar un espacio o campo que incluya lo político y lo religioso en una misma matriz de análisis, dados los vínculos históricos, simbólicos, las transferencias mutuas y los encuentros/conflictos que existen entre el mundo político y religioso” (Mallimaci, 2008, 134).

Joanildo Burity (2008) en este mismo sentido también nos interpela a interrogarnos acerca del vínculo entre política y religión en la contemporaneidad. El autor señala que:

Ya no se puede ignorar la visibilidad pública de la religión en la escena contemporánea. En términos de cultura y vida cotidiana, así como en las esferas pública y política, los actores religiosos se mueven y publicitan su idioma, su espíritu, sus demandas, en las direcciones más diversas (Burity, 2008, 84).

En los últimos años, hemos sido testigos de un creciente “avance” de movimientos y situaciones que involucran a actores religiosos (o actores sociales y políticos para quienes su identidad religiosa es o se ha convertido en un componente particularmente relevante) en los países centrales. Debido a la migración (no siempre reciente, pero adquiriendo una nueva configuración con el surgimiento de discursos multiculturales), ecos remotos o intervenciones directas de grupos e incidentes religiosos en países como Reino Unido, Francia, Alemania, Australia, “la religión vuelve” a ser parte de la vida cotidiana cultural y política, argumenta el autor. En América Latina, los efectos patentes de un proceso de pluralización cultural vienen junto con la aparición de un campo de religiones (plural), socavando el monopolio católico romano, pero manteniendo un monopolio cristiano, y la emergencia de un nuevo actor social: los pentecostales (Burity, 2008).

Tanto en las calles como en las urnas, los evangélicos han demostrado en América Latina ser la fuerza política más nueva y pujante desde que surgieron los movimientos sociales en los años 90. En los debates políticos toman posturas en torno a temas de género, familia y sexualidad, en algunos casos en alianza con los católicos.

Para comprender hoy lo religioso y su vínculo con lo político, lo económico, lo social, lo cultural y lo simbólico en América Latina debemos orientar nuestra mirada a un doble proceso: por un lado, la presencia diversificada de personas, grupos y organizaciones religiosas en diversas esferas de lo público y lo privado, y, por otro, las transferencias, legitimidades y dislocaciones mutuas en el espacio que podemos llamar del poder y de eficacia simbólica, donde se combina lo político y lo religioso. “Se vive tanto una politización de lo religioso como una religiosización de la política” (Mallimaci y Cruz Esquivel, 2013, 4).

### 3. Uruguay: la irrupción de los evangélicos en el escenario político

Uruguay, el país más laico del continente, comienza a percibir en el último decenio el incremento de figuras públicamente reconocidas como evangélicas en la arena política.

En lo que se refiere a las principales áreas en las que han aportado o buscan incidir las figuras evangélicas entrevistadas en su rol de representantes políticos, hay una intención en la gran mayoría de ellos de plasmar la moral cristiana en los contenidos de varios asuntos políticos. Principalmente en la mayoría de los testimonios se constata el interés de que la cosmovisión bíblica o cristiana permee todas las políticas: la económica, la productiva, la medioambiental, la educativa, la de salud, la social, etcétera. Se observa un interés por que la Iglesia evangélica como institución no despliegue su accionar de manera paralela al sistema social. Para ello, los representantes institucionales del universo evangélico (pastores/as, obispos) se han vinculado con el sistema político uruguayo y con organismos latinoamericanos como el Parlasur<sup>7</sup> (Mercosur) para establecer un diálogo interreligioso y trabajar lo que es la participación de la Iglesia en el sistema social.

En la cosmovisión evangélica está presente que ser cristiano es cultivar la fe y plasmarla más allá de las cuatro paredes del templo. En este sentido, se busca una iglesia involucrada en los asuntos sociales, ocupando un rol activo y transformador de las condiciones humanas injustas en favor del bienestar social.

<sup>7</sup> El Parlamento del Mercosur (Parlasur), es una asamblea parlamentaria que funciona como órgano deliberativo del Mercosur, bloque regional constituido por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y, más recientemente, Bolivia.

Actualmente los evangélicos pentecostales y neopentecostales (pertenecientes al polo conservador bíblico) se posicionan en contra de la “agenda de derechos”. En 2019 han recolectado firmas para realizar un pre referéndum para derogar la Ley Integral para personas trans, que finalmente no tuvo éxito. Se denomina “nueva agenda de derechos” a un conjunto de leyes votadas durante los últimos dos gobiernos del Frente Amplio: La ley N° 18.987 de Interrupción Voluntaria del Embarazo (2012), la Ley N° 19.075 y N° 19.119 de Matrimonio Igualitario (2013), la Ley N° 19.172 de Regulación y Control del Cannabis (2013), la Ley Integral para Personas Trans N° 19684 (2018).<sup>8</sup>

El primer evangélico que irrumpe en la arena política uruguaya es el diputado Dr. Gerardo Amarilla (Partido Nacional), quien se define actualmente como evangélico pentecostal. Gerardo Amarilla fue Diputado por el departamento de Rivera en el período 2010-2015 y es reelecto para los períodos 2015-2020 y 2020-2025, habiendo ocupado el cargo de edil de la Intendencia de Rivera en el período 2000-2010. Gerardo Amarilla fue quien formuló la controvertida frase al asumir su banca: “La Ley de Dios está por encima de la República”. Sobre el aborto, el diputado Amarilla se ha manifestado en varias oportunidades contrario a la práctica de este, argumentando que “El aborto legal se ha llevado más vidas que el nazismo” (Sputnik News, 2018). Asimismo, agregó en su visita al Senado argentino en 2018, “la necesidad de defender la vida humana desde la concepción como derecho humano fundamental” (Sputnik News, 2018). Gerardo Amarilla ha sido nombrado en el actual Gobierno Subsecretario del Ministerio de Medio Ambiente.

Otra figura relevante cuando hablamos de política y religión es el diputado Álvaro Dastugue, electo por el sector Alianza Nacional, Partido Nacional. Álvaro Dastugue es el primer Pastor evangélico en la historia de la política uruguaya

<sup>8</sup> En noviembre del año 2012 se aprobó en Uruguay la ley N° 18.987 de Interrupción Voluntaria del Embarazo, que establece que no se penalizarán las interrupciones de embarazos que cumplan los requisitos establecidos por la nueva Ley (entre otros requisitos, que se realice durante las primeras doce semanas de gestación). En Uruguay desde agosto del 2013, rige la Ley de Matrimonio Igualitario, que reconoce como legítimo el matrimonio civil entre personas del mismo sexo (Ley N° 19.075 y Ley N° 19.119). En 2013 el Parlamento uruguayo aprueba la Ley de Regulación y Control del Cannabis (Ley N° 19.172), por la cual se crea un mercado legal de marihuana, controlado por el Estado. En la Ley N° 19.172 se dispone la creación del Instituto de Regulación y Control del Cannabis (IRCCA) con el fin de regular la plantación, cultivo, cosecha, producción, elaboración, acopio, distribución y dispensación del cannabis. En octubre de 2018 se aprobó en Uruguay la Ley Integral para Personas Trans (Ley N° 19684).

en ocupar una banca; su filiación institucional es la Iglesia neopentecostal “Misión Vida para las Naciones”, cuya figura más relevante es el Apóstol Jorge Márquez. En lo que refiere al consumo de drogas, el Diputado Álvaro Dastugue ha manifestado que la discusión en el Parlamento de la Ley de regulación de la marihuana ha sido lo que lo ha empujado a militar en la política. El motivo es debido a que en los hogares Beraca de la Iglesia Misión Vida se realiza un trabajo social de atención a los usuarios que presentan consumo problemático de drogas, es por tal motivo que se muestran contrarios a esta Ley. Para Dastugue, al existir un marco legal para el consumo en Uruguay, “los jóvenes entienden que no es malo consumir, lo que lleva a que el consumo se banalice. Si nosotros derribamos esa protección moral, debemos brindar otra clase de garantías” (Dastugue, 2016).<sup>9</sup> Para ello, se debe invertir dinero en la prevención. Asimismo, señala: “El consumo de marihuana también aumentó, hay datos de organizaciones internacionales que han arrojado y nos han trasladado aumento de consumo principalmente en la reducción en la edad de inicio de consumo de marihuana, por lo tanto, para mí el proyecto, la ley, hoy ley, fracasó en todas sus líneas” (Álvaro Dastugue, 2021, entrevista N° 2).

La tercera figura política del ámbito evangélico es Benjamín Irazábal, Diputado Herrerista por Durazno, también perteneciente al Partido Nacional.

A los tres mencionados diputados titulares en el período 2015-2020 se sumaba un Diputado suplente (Luis Pintado) por el Partido Colorado (el cual había asumido en carácter de titular en 2018 la banca tras formalizada la renuncia del titular) y dos diputadas nacionalistas suplentes: Betiana Britos (Partido Nacional, sector Alianza Nacional) y Grisel Pereyra (Partido Nacional, sector Esperanza Nacional). Todo ello condujo a que en los medios se comenzara a hablar en el quinquenio pasado de la existencia de una “bancada evangélica”. Sus integrantes lo han negado, ya que alegan no poseer agenda propia ni una coordinación específica. Actualmente en los gobiernos departamentales encontramos más de una decena de ediles evangélicos (titulares y suplentes) y dos cargos de confianza en las intendencias de Rivera y Cerro Largo.

Al comienzo de la pasada legislatura (2015-2020) fueron dieciséis personas (entre diputados, ediles y cargos de confianza) las que recibieron la bendición en una ceremonia denominada “Consagración a cristianos en

<sup>9</sup> Sociedad Uruguay (2016). “Álvaro Dastugue y regulación de la marihuana: la falta de control genera un mercado negro”. Recuperado de [sociedaduruguay.org](http://sociedaduruguay.org)



el gobierno”.<sup>10</sup> En ella se comprometieron a respetar la Constitución y las leyes “siempre y cuando no contradigan la palabra de Dios”. Aseguraron que acatarían “los dictados” de sus conciencias “informados por la Palabra de Dios, por encima de toda lealtad personal o partidaria”, y dijeron que la “base” y el “fundamento” para su actividad sería el Evangelio. Son siete áreas de la sociedad uruguaya en donde dichos representantes evangélicos se encuentran trabajando en política y buscan tener influencia: Gobierno, Iglesia, familia, economía, cultura, artes y comunicación.<sup>11</sup>

En el pasado quinquenio legislativo, se han presentaron 11 iniciativas por legisladores evangelistas siguiendo las mismas convicciones religiosas: dos proyectos en contra de la despenalización del aborto, cuatro proyectos de ley asociados a la prohibición y tratamiento de drogas, cuatro que promueven la familia “tradicional” y uno que establece el 31 de octubre como el “Día Nacional de las Iglesias Evangélicas”.

Sin lugar a dudas la figura política principal de los votantes evangélicos ha sido una mujer perteneciente al Partido Nacional, católica, convertida al judaísmo: la exsenadora nacionalista Verónica Alonso (período 2015-2020). Alonso fue una de las figuras políticas más visibles en contra de la ley “trans” cuando se discutió en el Parlamento. Encarna los mismos valores que promueven las iglesias neopentecostales, principalmente el valor de la familia tradicional y la defensa al valor de la vida. Alonso ha despertado la sombra del oficialismo por el supuesto aporte de la Iglesia Misión Vida en la financiación de su campaña pasada (2014), ya que quedó una factura impaga en una imprenta a nombre de una persona relacionada con la Iglesia (Gabriel Cunha), lo que llevó a un litigio judicial. El aporte de los religiosos en la campaña de Alonso fue analizado por la Comisión investigadora sobre financiamiento de los partidos políticos, y la denuncia de internos del Hogar Beraca repartiendo sus listas fue investigada por la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento por explotación laboral de los jóvenes internados en esa comunidad. Alonso no pudo renovar su banca en 2019 tras una alianza con el precandidato Juan Sartori que la dejó en desventaja.

Asimismo suscitaron controversias las recientes declaraciones de la ex senadora Verónica Alonso en plena campaña electoral del año 2019, quien junto al pastor Álvaro Dastugue y frente a un auditorio de fieles en

<sup>10</sup> Véase la ceremonia completa de “Consagración a cristianos en el gobierno”, 13 de septiembre de 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tm3Px6CzqW4>

<sup>11</sup> Véase <https://www.elpais.com.uy/que-pasa/evangelicos-banca.html>

las instalaciones de una iglesia evangélica pentecostal ha señalado que: “Dios tiene un propósito con esta nación y con nosotros acá [...]”, agregando “me vengo a presentar frente a ustedes y quiero comprometerme frente a ustedes”: [...] “voy a erradicar la ideología de género que tanto daño le hace a nuestros hijos” (Alonso, 2019).<sup>12</sup>

Carlos Lafigliola, político perteneciente al Partido Nacional, precandidato a Presidente por su partido en las elecciones internas de junio de 2019, fue el promotor del pre referéndum en contra de la Ley Trans. Lafigliola se identifica como católico y tuvo el apoyo durante este proceso de los evangélicos neopentecostales, principalmente del diputado Álvaro Dastugue de la Iglesia Evangélica Neopentecostal Misión Vida para las Naciones. Lafigliola justificó su iniciativa expresando que la Ley Trans es “inconstitucional, peligrosa e injusta” (Radio universal, 14 de noviembre de 2018). Desarrolló su pensamiento expresando que siguen el proyecto desde que fue presentado por la exsenadora trans Michele Suárez (del Partido Frente Amplio), y vieron como peligroso que se le dé marco a la posibilidad de que menores de edad puedan llevar adelante procesos de hormonización y cambio de sexo. Afirma que, si bien cualquier persona mayor puede hacerse el cambio de sexo, es injusto que el Estado garantice gratuitamente el proceso, ya que no logra cubrir necesidades básicas en temas de salud, medicamentos de alto costo o cirugías.

Quando uno se mete en la ley se da cuenta de que es una ley que permite que menores de edad, estamos hablando de niños, de adolescentes, puedan llegar a tomar decisiones ellos con o sin el aval de los padres o tutores que la ley establece para entrar en procesos de hormonización, que son los primeros para en definitiva terminar llevando adelante un cambio de sexo biológico (...) Y nosotros a eso siempre lo vimos mal porque entendimos que acá se estaba atentando contra los más vulnerables de la sociedad que son los niños y los adolescentes (Carlos lafigliola, 2021, entrevista N° 5).

En esa militancia política que desarrolla lafigliola como católico, expresada públicamente, hay un acercamiento hacia los evangélicos en lo que podemos catalogar como un movimiento ecuménico. En ese acercamiento entre católicos y evangélicos, nos relata el entrevistado, tuvo un rol fundamental el sacerdote católico carismático Elizaga:

<sup>12</sup> <https://laicismo.org/sobre-politica-religion-y-laicidad-en-uruguay-ante-los-dichos-de-la-senadora-veronica-alonso-y-el-cardenal-daniel-sturla>

La relación con iglesias evangélicas en particular también primero se dio a nivel de la Iglesia donde yo militaba con un sacerdote al frente espectacular fallecido ahora, el padre Elizaga, él siempre tuvo esa visión de acercamiento con otros hermanos en la fe (...) a distintos actores de la Iglesia evangélica y bueno... el relacionamiento con la Iglesia evangélica siempre fue muy natural con distintas iglesias y bueno, en distintas oportunidades yo tuve la chance de invitarlos a que dieran charlas y ahí fue que se le despertaron también las ganas de participar de muchos (...) en otras iglesias, pero sí, básicamente soy católico y el relacionamiento más fuerte lo he tenido con las iglesias evangélicas (Carlos lafigliola, 2021, entrevista N° 5).

El movimiento político fundado por lafigliola se denomina Corriente Social Cristiana y está inspirado en la doctrina cristiana, no obstante, no es necesario profesar la fe para integrarlo:

El movimiento político nuestro que se llama Corriente Social Cristiana está inspirado en todo lo que son sus principios, lo que ha sido su programa, etcétera, en la doctrina social cristiana, pero nosotros, a quienes militan con nosotros, no les pedimos un certificado de fe ni tienen que ser personas de fe ni católica ni evangélica. Ni siquiera le pedimos que sean personas de fe, nos consta que hay muchos que militan con nosotros que por ahí no tienen fe, ni participan activamente de la fe, lo que sí está claro es que nosotros tenemos valores de raíz cristiana, levantamos propuestas e ideas de raíz cristiana y a eso sí pedimos adhesión (Carlos lafigliola, 2021, entrevista N° 5).

Otro orden de temas dentro de los cuales los evangélicos del polo bíblico conservador se han mostrado contrarios tienen que ver con la educación sexual en las escuelas, como se ha manifestado en varias oportunidades el líder de la Iglesia Misión Vida para las Naciones el pastor Márquez, señalando que “los manuales de sexualidad del gobierno incitan a la pedofilia y que el *lobby gay* busca legalizar el sexo con menores (García, 2018).

En lo que respecta al aborto, los políticos pertenecientes al polo bíblico conservador reprueban su práctica y han manifestado en numerosas entrevistas de prensa que pretenden derogar la ley en el próximo período legislativo. Una prueba de ello es un proyecto presentado en el año 2016 por Dastugue e Irazábal –el cual no prosperó– de celebrar el 25 de marzo el “Día del niño por nacer”. El referéndum para derogar la ley de despenalización del aborto en 2013 no llegó a las firmas necesarias, pero esto no asegura la persistencia de la ley, ya que el mismo Lafigliola promete continuar trabajando para erradicarla.

Muchos de los entrevistados pertenecientes al polo conservador bíblico se han mostrado contrarios al aborto, por considerar que el embrión y posteriormente el feto son una vida humana. Por citar uno de ellos, la edila nacionalista

Analia Pereira, evangélica, expresa:

En contra de la ley por entender que desde que hay concepción hay vida, que por lo tanto cuando uno aborta no está sacando un feto o una cosa rara, sino que está quitándose un bebé y sé por ejemplo por participar de una ecografía y escuchar los latidos a las 14 semanas. Considero que es un bebé por lo tanto considero que el aborto sería un homicidio (Analia Pereira, 2021, entrevista N° 12).

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que el campo evangélico está compuesto por una diversidad de iglesias y debe ser considerado como un campo de fuerzas en su interior, en donde también se presentan disputas, por lo que algunas visiones valóricas sobre temas relevantes pueden ser diversas si provienen del polo histórico o del polo conservador bíblico. Por ejemplo, en lo referente a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, un diputado entrevistado del polo histórico liberacionista, Daniel Gerhard, proveniente de familia luterana e integrante del Partido Frente Amplio, se manifiesta a favor de la Ley, desmarcándose de las opiniones que provienen del polo conservador bíblico:

Yo estoy a favor porque me parece que corta con una doble moral que es, o sea, se puede abortar siempre y cuando lo puedas hacer sin que nadie se entere y pagando para que salga bien y los otros que lo hagan en pésimas condiciones y si les sale mal ahí van a un servicio de salud y ahí empiezan a ser condenadas por la sociedad o directamente se mueren, esa sería muchas en nuestro país, en nuestra sociedad y con esta ley lo logramos eliminar, realmente se eliminó" (Daniel Gerhard, 2021, Entrevista N° 4).

Varios evangélicos políticos entrevistados pertenecientes a iglesias pentecostales y neopentecostales también tejen alianzas con movimientos sociales y ONGs provida y profamilia, como el existente en Uruguay denominado "A mis hijos no los tocan", surgido como rechazo a la propuesta didáctica para el abordaje de la educación sexual en educación inicial y primaria, presentada por el Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP).

A propósito, vale mencionar el testimonio de la entrevistada Lane Silveira, miembro de la iglesia Misión Vida para las Naciones del departamento de Rivera y militante del Partido Nacional. Una de las preocupaciones principales de Silveira fue la educación sexual en las escuelas, sobre todo lo que tiene que ver con la identidad de género, inquietud que fue volcada en el Instituto de Capacitación Política (instituto que capacitó en nuestro país fieles evangélicos para prepararlos a la actividad política).

Lane Silveira decidió con un grupo de madres formar el movimiento “A mis hijos no los tocan” en el departamento de Rivera: entonces fue en ese momento que empecé en el Instituto de Capacitación Política y allí charlando con profesores yo me enteré que las cosas no eran bien así, que sí yo tenía derechos, que sí yo podía pelearla y bueno, empezamos el movimiento con otras madres, empezamos el movimiento acá en Rivera de “A mis hijos no los tocan” y se nos fue de las manos, se nos hizo más grande de lo que pensábamos porque en pocos meses teníamos un grupo enorme, empezaron a llamarnos a entrevistas en la radio, hicimos una marcha que acá en Rivera fue la más grande que se hizo, marchando por la calle principal ocupamos 8 cuadras de gente marchando (Lane Silveira, 2021, entrevista N° 20).

Dicha preocupación “provida” en el movimiento “A mis hijos no los tocan”, como explica Lane Silveira, es un espacio que tiene su yuxtaposición con lo religioso y lo político, pero es un espacio que tiene su autonomía respecto del Partido Nacional y respecto a la Iglesia Misión Vida. Hay personas que participan son militantes “provida” y no tienen fe religiosa ni pertenecen a ningún partido político. Si bien estos temas son tratados en la Iglesia Misión Vida,

Lane Silveira quiere dejar claro que son ámbitos separados y que tienen su autonomía:

Yo pertenezco a Misión Vida Para las Naciones, yo pertenezco a Misión Vida, concuro yo sirvo a Dios en Misión Vida pero paralelo a Misión Vida yo pertenezco por otro lado al Partido Nacional y justamente por pertenecer al Partido Nacional, yo soy referente de “A mis hijos no los tocan” de Rivera, yo milito pro vida pero eso es otra cosa separada de la Iglesia, las personas que militan conmigo en los grupos pro vida no todos comparten la fe, son bienvenidos a la iglesia pero muchos no comparten la fe, entonces militan conmigo en los grupos provida, son cosas diferentes, áreas diferentes, aunque en algún momento se tocan, pero son áreas diferentes (Lane Silveira, 2021, entrevista N° 20).

Durante algunos meses del año 2019 por primera vez en la historia política del Uruguay coincidieron en el Parlamento cuatro diputados evangélicos. En ese quinquenio legislativo se presentaron once iniciativas por legisladores evangelistas siguiendo las mismas convicciones religiosas: dos proyectos en contra de la despenalización del aborto, cuatro proyectos de ley asociados a la prohibición y tratamiento de drogas, cuatro que promueven la familia “tradicional” y uno que establece el 31 de octubre como el “Día Nacional de las Iglesias Evangélicas”.

El asunto del matrimonio igualitario también es un flanco a donde apuntan los grupos evangélicos pentecostales y neopentecostales, ya que el modelo de familia que defienden es la familia nuclear, compuesta por un hombre y una mujer. Es por tanto que se oponen también a dicha ley ya aprobada en nuestro país.

No obstante, en lo que refiere al matrimonio entre personas del mismo sexo, vale remarcar que, así como ocurre con otros temas (aborto, eutanasia, transexualidad) no es posible referirnos a los evangélicos como un grupo homogéneo, ya que se advierten matices significativos en la forma de concebir y valorar estos asuntos, entre los evangélicos históricos, los pentecostales y neopentecostales.

Como se ha analizado previamente, dentro del universo evangélico, Wynarczyk (2010) clasifica a un conjunto de iglesias pertenecientes al “polo histórico liberacionista” (p. 14), conformado por iglesias históricas liberacionistas descendientes de la Reforma de Lutero y Calvino y del cisma anglicano. La Iglesia Metodista se ubica dentro del “polo histórico liberacionista”. En la entrevista realizada a la pastora uruguaya Ilda Vence, ella nos revela un dato interesante, ya que indicó que la Iglesia Metodista celebra el matrimonio igualitario entre miembros de su Iglesia. Ya que el Estado ha reconocido el matrimonio entre personas de igual sexo, la Iglesia Metodista ha decidido integrarlo dentro de sus ritos para fieles de su congregación, aunque no puede realizarlo con personas que no profesan esa fe.

La Iglesia Metodista uruguaya, teniendo en cuenta que la Constitución del país ha integrado como válida la forma igualitaria del matrimonio, lo ha aceptado como tal. En cuanto a la celebración del matrimonio, la Iglesia ha decidido realizarlo entre los miembros de la misma que lo soliciten. No acepta la celebración de matrimonios igualitarios si no pertenecen a la congregación. Sobre la adopción de niños por parte de personas del mismo sexo no conozco si existe alguna decisión (Ilda Vence, 2021, entrevista N° 15).

En el actual período presidencial (2020-2025), algunas personalidades evangélicas fueron nombradas por el presidente Luis Lacalle Pou para ocupar cargos de especial confianza. Este es el caso de Gabriel Cunha, quien estuvo vinculado a la Iglesia Misión Vida, y fue designado para liderar el programa del Ministerio de Desarrollo Social que atiende a personas sin hogar. Otro caso es el de Gustavo Silveira, yerno del pastor Márquez (líder de la Iglesia Misión Vida), quien lideró el sector “Cristianos por Uruguay” dentro del Partido Nacional y fue designado titular de la Dirección Nacional de Apoyo al Liberado.

Un ejemplo de activismo político de los evangélicos constituye su movilización en alianza con los católicos para derogar la Ley Integral para Personas Trans en Uruguay ya aprobada desde 2018, en un hecho que marcó un hito, ya que demostró el poder de convocatoria de estas figuras y el alcance que pueden tener sus acciones. La alianza política entre católicos y evangélicos por temas vinculados a la vida, la sexualidad, la familia, son comunes no sólo en Uruguay sino en toda América Latina y el Caribe, en lo que Pérez Guadalupe (2022) denomina “ecumenismo político conservador”. Analizaremos a continuación este hecho desde una lectura sociológica.

### **La Ley Integral Trans en Uruguay y sus resistencias**

En este apartado profundizaremos en la movilización de actores político-religiosos (evangélicos y católicos) para derogar la Ley Integral para Personas Trans (Ley N° 19684) aprobada en Uruguay en el año 2018, que implicó la recolección de firmas y que conllevó a la realización de un pre referéndum en agosto del año 2019. Se trata de un hecho social donde entran en juego actores políticos, religiosos, del ámbito de la salud y el Colectivo Trans del Uruguay.

En octubre de 2018 se aprobó en Uruguay la Ley Integral para Personas Trans que plantea la creación de políticas públicas específicas dirigidas a esta población. Mediante el diseño y la promoción de acciones afirmativas –públicas y privadas– se intenta disminuir la discriminación estructural y permanente que atraviesan las personas trans, promoviendo su inclusión a los ámbitos de las que han sido históricamente excluidas: social, educativo, cultural, económico, laboral, sanitario, etcétera.



El caso presentado sería una “controversia formal” desde la óptica de Giumbelli (2002),<sup>13</sup> en donde entran en juego diversos actores: el Estado, los grupos religiosos (evangélicos y católicos), el Colectivo Trans del Uruguay, los medios de comunicación y los científicos. El autor aconseja considerar al Estado como gran regulador del interjuego religioso, pero a la vez trascenderlo. Dicha controversia fue laudada en las urnas el día que se realiza el pre referéndum, donde no se alcanzaron los votos necesarios para someter a referéndum la ley. Se requería un 25% del padrón electoral y se obtuvo el 9.9 por ciento (266.503 votos).

La mayor votación contra la ley trans se observó en los departamentos donde hay más evangélicos (pentecostales principalmente), esto es en los departamentos fronterizos con Brasil (Rivera, Artigas, Cerro Largo). En Rivera se alcanzaron los votos necesarios (25%) y es donde más “cristianos no católicos” hay en el país (30.5 por ciento) (Sotelo, 2010). En Artigas (16%) y Cerro Largo (15%) también fueron mayores las votaciones al promedio debido a la alta presencia de evangélicos pentecostales. Es importante destacar que en esta votación en los departamentos fronterizos con Brasil fue donde los evangélicos obtuvieron mayor cantidad de adhesiones, lo que muestra una cierta internacionalización del fenómeno y la influencia del país vecino. Asimismo, en Salto se observó una buena votación (19%) debido a la alta presencia de católicos conservadores que presenta ese departamento.

A la luz de Giumbelli (2002) podemos ver que hay una interacción entre actores sociales que con sus resistencias, imposiciones y resultados fundan dispositivos de regulación de lo religioso. Los dispositivos revelan una relación determinada entre modernidad y religión, cristalizada localmente. La modernidad va construyendo una cierta concepción de lo religioso y lo religioso aparece como un dominio que revela las características de la sociedad que lo engendra. “Estado, religiones y otros personajes se observan a través de instituciones, agentes, discursos y prácticas específicas que juntas se presentan en situaciones dadas y que en su interacción (re)definen las configuraciones y significados del ‘pluralismo confesional’ y de ‘libertad religiosa’”<sup>14</sup> (Giumbelli, 2002: 51).

La campaña de recolección de firmas se hizo bajo el lema “Todos somos iguales”. Es llamativo que, si bien la campaña estuvo liderada por dos figuras pertenecientes al Partido Nacional, el resto del Partido no acompañó

<sup>13</sup> Se utiliza la tipología de Howard Becker (2013).

<sup>14</sup> Traducción propia.

la recolección de firmas como tampoco la campaña para promover la votación. Si bien mayoritariamente el Partido votó en su momento en contra de esta ley (salvo seis diputados), se supone que deberían haber acompañado la recolección de firmas, pero no lo hicieron. Aquí queda de manifiesto que la voluntad de derogar la ley estuvo fuertemente alojada en actores político-religiosos, evangélicos y católicos exclusivamente, dentro del Partido Nacional.

Nuevamente se hace evidente el “ecumenismo político” conservador que ya mencionamos, cuya iniciativa si bien fue apoyada por un 9.9 por ciento de las personas habilitadas para votar, le valió a Lafigiola y Dastugue ser denunciados penalmente por el colectivo trans por incitación al odio.

#### **4. Brasil: la máxima expresión de los evangélicos en la política**

Desde el período colonial, el catolicismo ha sido la principal religión en Brasil. Jesuitas, carmelitas, benedictinos, franciscanos, entre otros, se asentaron en el país desde los siglos XVI y XVII. El culto católico fue la religión oficial del Imperio hasta la Constitución de 1891, la primera redactada tras la proclamación de la República. Sin embargo, la Iglesia católica, a pesar de haber perdido su estatus oficial, continuó influyendo significativamente en la política y la sociedad brasileñas durante el siglo XX (Lacerda y Brasiliense, 2019). A partir de la década de los 80, estas iglesias comenzaron a adoptar un modelo de representación corporativa y, en consecuencia, participaron en concursos electorales con “candidatos oficiales” y se postularon para cargos en los poderes legislativos municipal, estatal y federal. El caso más conocido es el de la Iglesia Universal (IURD), que durante la década de los 90 eligió a decenas de obispos y pastores para la Cámara de Diputados, Asambleas Estatales y Cámaras Municipales (Lacerda y Brasiliense, 2019). El crecimiento de la población evangélica, ligado a la apertura del “mercado religioso” brasileño y a las especificidades del sistema electoral (representación proporcional de la lista abierta con distritos de alta magnitud), fue una de las principales causas que apuntaron al aumento en el número de representantes evangélicos en la política brasileña. Es importante discernir entre los candidatos de fe evangélica y los apoyados por iglesias pentecostales. Son estos últimos quienes, gracias a los recursos institucionales provenientes de las iglesias, han aumentado su expresión en los poderes legislativos brasileños.

El número de evangélicos elegidos ha crecido desde 2002, pero la mayoría de ellos son representantes corporativos de iglesias pentecostales. De todos modos, la presencia de evangélicos en la Cámara de Diputados aún está lejos de reflejar la proporción de evangélicos en la población brasileña. Las iglesias que lanzan “candidatos oficiales” son pocas, pero tienen una alta tasa de éxito, muy por encima de la de los partidos políticos. La IURD, quizá la Iglesia pentecostal más famosa de Brasil, fue fundada en 1977 en Río de Janeiro por Edir Macedo. Desde entonces, ha presentado un crecimiento extraordinario y se ha expandido por todo el territorio brasileño. Esta Iglesia tiene una influencia mediática considerable, controla una red nacional de radios AM y FM –Red Aleluia–, además de la emisora Record TV.

Además de ser la Iglesia más famosa, también es la Iglesia pentecostal brasileña más asociada con el éxito político y electoral. Según Lacerda y Brasiliense (2019, 258), “la IURD eligió el 70% de sus candidatos en las elecciones de 2014”. El fenómeno de la movilización político-electoral evangélica se circunscribe al éxito de unas pocas grandes iglesias pentecostales que optaron por la representación corporativa (Asamblea de Dios e Iglesia Universal).

**CUADRO 2**  
**Adscripción religiosa en Brasil, año 2020**

Católica	54,2%
Evangélica sin especificar	20,5%
Evangélica bautista	0,3%
Evangélica pentecostal	3,7%
Adventista	0,6%
Testigos de Jehová	0,7%
Protestante	0,8%
Cultos afro/americanos, Umbanda, etcétera	2,0%
Creyente, no pertenece a Iglesia	0,3%
Agnóstico	0,4%
Ateo	0,5%
Otra	2,8%
Ninguna	12,1%
No sabe/No contesta	0,9%

**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

La contienda electoral del año 2022 ha presenciado una lucha encarnizada entre Lula y Bolsonaro por conquistar al electorado evangélico, que ronda los 65 millones de habitantes, según las estadísticas. Se trató de una verdadera guerra religiosa. El peso demográfico de los evangélicos, que constituyen un tercio de la población brasileña, determina la importancia de esa parte del electorado.

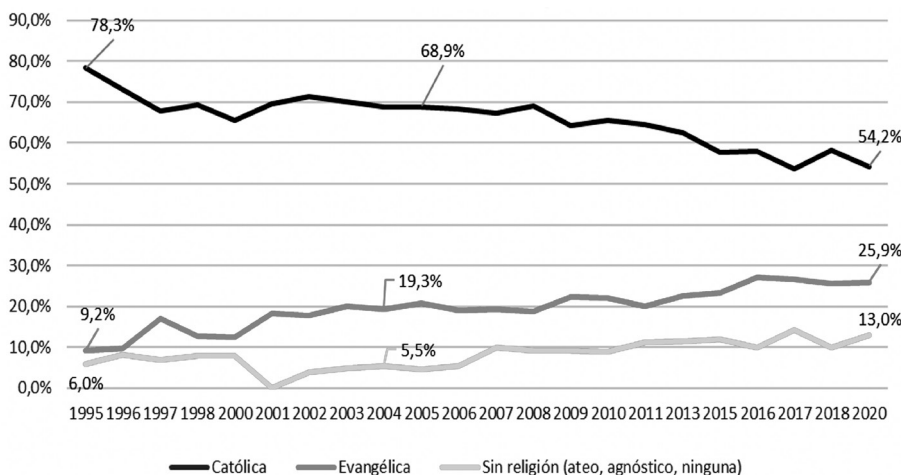
Sobre el voto evangélico se podría decir que Jair Bolsonaro cuenta con un apoyo muy alto entre la población evangélica, pero redujo su caudal de votos respecto a la elección en la que fue electo Presidente, mientras que Lula lo aumentó. En este sentido, Burity llama a la reflexión y señala que “las visiones que presentan al voto evangélico como monolítico y en bloque no son las correctas” (Burity, 2022). Para ello es importante comprender la existencia desde hace 10 años de una élite pastoral y política de derecha en Brasil, por un lado, y, por otro, una comunidad religiosa que piensa y actúa de una determinada manera. Es decir, la disponibilidad de candidatos evangélicos, no se traduce necesariamente en el apoyo de la feligresía evangélica. En las pasadas elecciones quedó claro que hubo una fuerte presión de pastores y liderazgos laicos en las iglesias evangélicas para lograr la captación de sus miembros con posiciones de derecha y pro Bolsonaro, pero que esas mismas presiones generaron una reacción y resistencia de grupos moderados y de izquierda que en los últimos años habían estado con un bajo perfil por tantas derrotas. Esa reacción llevó incluso a amenazas de expulsión a pastores y líderes religiosos que manifestaban su adhesión a Lula y el PT (entre las iglesias presbiterianas, bautistas y pentecostales de las Asambleas de Dios).

En lo que refiere a la elección de Bolsonaro como presidente en 2018, se trató de un “huracán”, resultado de la alianza entre los militares, los neoliberales y los evangélicos (Oulalou, 2019). En primer lugar, Bolsonaro logra captar el rechazo escondido de un sector de la población hacia la “era de los derechos” en favor de las minorías (las mujeres, los indios, los homosexuales). Asimismo, un sector de la población entiende que el PT ha sido un gobierno corrupto que se ha encargado de las minorías LGTB y de los más pobres a través de un intervencionismo del Estado, pero se ha olvidado de ellos. Todo esto, sumado al apoyo que le otorga la Iglesia Universal del Reino de Dios, la difusión de *fake news*, apoyados por las redes sociales de *Whatsapp* y la cadena *Record* (segundo canal más visto en Brasil, herramienta mediática de la Iglesia Universal) logran una gran

capilaridad entre los evangélicos. Bajo el lema “Hermano vota a Hermano”, todas las iglesias evangélicas, desde las tradicionales a las neopentecostales, llamaron a votar por Bolsonaro en las elecciones de 2018.

En la actualidad, en diversos debates públicos y en la propia actividad parlamentaria de Brasil, cada vez más los evangélicos se asumen como conservadores y de derecha y alegan que sus valores y su modo de vida religiosos están bajo el feroz ataque por parte de sus enemigos, identificados como la izquierda, los petistas, los comunistas, los bolivarianistas, los grupos feministas y LGBTs, los defensores de la laicidad del Estado, de los derechos humanos y sexuales.

**GRÁFICO 7**  
Evolución de la adscripción religiosa en Brasil (1995 – 2020)



**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

María das Dores Campos Machado (2018), es reconocida en el ámbito académico brasileño por sus aportes sobre el estudio de la diseminación del discurso cristiano en torno a la “ideología de género” en la esfera política y de la sociedad civil, por parte de actores católicos y evangélicos, los cuales rechazan la adopción de la categoría de género en las políticas públicas. La autora muestra las articulaciones de los católicos y evangélicos en el Congreso Nacional para revertir algunas políticas que incorporaban la perspectiva de género, y, a su vez, la actuación de los dirigentes católicos

y evangélicos en la sociedad civil en el intento de evitar la inclusión de la perspectiva de género y la orientación sexual en los planes de educación estaduales y municipales (Campos Machado, 2018). “Estamos frente a una disputa que envuelve segmentos organizados en movimientos sociales, ONGs e instituciones confesionales con visiones del mundo e intereses bien distintos: los cristianos con lectura histórica de la biblia, con una concepción heteronormativa y patriarcal de la sociedad, y los sectores sociales que valorizan la autonomía de los sujetos sobre sus cuerpos y sexualidad”<sup>15</sup> (Campos Machado, 2018, 13). Se trata de una disputa moral y de construcción social de una nueva forma de moralidad por parte de los movimientos sociales.<sup>16</sup>

## 5. La politización evangélica en la Argentina contemporánea

En Argentina, la relación entre la Iglesia Católica y el Estado, por su mayor visibilidad pública y por su posición monopólica, es la que se presenta como la más evidente en el juego de relaciones y negociaciones existentes entre el campo religioso y el campo político; así como también fue la que ocupó una vasta bibliografía académica en los estudios sobre religión y política. Hilario Wynarczyk (2009) subraya que desde el regreso a la democracia en Argentina los evangélicos desarrollaron una fuerte identidad como la principal minoría religiosa a partir de la protesta por la igualdad religiosa frente al estatus privilegiado que posee la Iglesia católica en dicho país.

Algranti y Mosqueira señalan que desde la década de los 90 hasta la actualidad el neopentecostalismo avanza hacia “una institucionalización creciente de su presencia en la sociedad” (Algranti y Mosqueira, 2018, 306). Destacan la creación por parte de los evangélicos de modelos de intervención sobre dominios abandonados de la sociedad, en zonas menos visibles como cárceles, institutos de menores y el trabajo con consumos problemáticos, desarrollando así una metodología específica en el tratamiento de adicciones desde una perspectiva espiritual (Algranti y Mosqueira, 2018). Los autores demuestran que el Estado y los grupos religiosos confluyen en el Programa Inclusión de tratamiento de adicciones, demostrando que hay

<sup>15</sup> Traducción propia.

<sup>16</sup> Otros interesantes análisis sobre los evangélicos en Brasil pueden encontrarse en Ricardo Mariano (2005, 2016); Lopes Cabral (2006); Ari Pedro Oro y Tadvall M. (2019) y Leonildo Silveira Campos (2005).

una articulación entre las redes públicas y las evangélicas, entre el mundo religioso y el de las políticas públicas.

**CUADRO 3**  
**Adscripción religiosa, Argentina 2020**

Católica	41,2%
Evangélica sin especificar	5,5%
Evangélica bautista	0,0%
Evangélica pentecostal	0,0%
Adventista	0,3%
Testigos de Jehová	1,1%
Mormón	0,4%
Judía	0,1%
Protestante	0,0%
Creyente, no pertenece a Iglesia	0,6%
Agnóstico	0,6%
Ateo	1,6%
Otra	1,4%
Ninguna	31,4%
No sabe/No contesta	15,6%

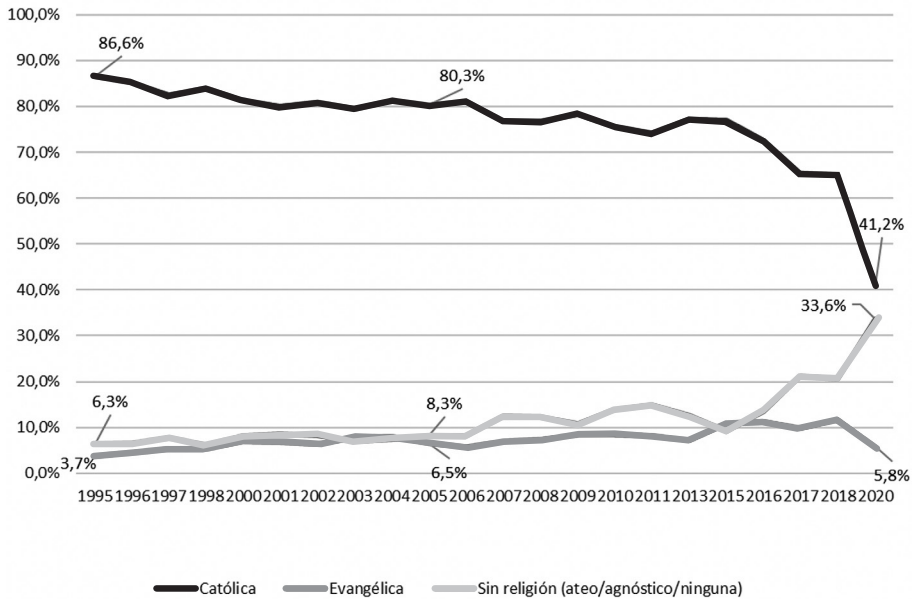
**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2020.

Marcos Carbonelli (2016) por su parte, analiza la performance de Cynthia Hotton, evangélica, quien es electa Diputada en 2007 integrando una alianza de partidos no peronistas. En 2008 forma la agrupación política “Valores para mi país”. Sigue la línea conservadora de la mega Iglesia pentecostal: rechazo a la legalización del aborto, rechazo al matrimonio entre personas del mismo sexo. Define a la familia como una institución patriarcal y heterosexual. Una de sus propuestas fue extender las prerrogativas de la Iglesia católica a las demás religiones, la cual no prosperó (Carbonelli, 2016). “Hotton obtuvo una distinción por parte de la organización internacional Enfoque a la Familia, como “defensora de la vida en Latinoamérica”, y esta mención le valió la organización de un ciclo de conferencias propio, donde actualmente asesora a diputados cristianos latinoamericanos en debates



como aborto, unión de parejas del mismo sexo, fertilización asistida y eutanasia. En definitiva, Hotton prolongó su trayectoria política a partir de su conversión en embajadora “global” de los valores cristianos en la arena partidaria” (Carbonelli, 2016, 208).

**GRÁFICO 8**  
**Evolución de la adscripción religiosa en Argentina (1995 – 2020)**



**Fuente:** Elaboración propia en base al Latinobarómetro 2018.

En las últimas elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) en la Argentina (2019), el frente NOS se coloca como la quinta fuerza política. El Frente NOS presentaba como candidato presidencial al exmilitar Juan José Gómez Centurión y a la exdiputada evangélica Cynthia Hotton. Es una propuesta política nueva que se opone al aborto capitalizando lo que se conoce como el “voto celeste” (provida y profamilia). Asimismo, las iglesias evangélicas demostraron en la Argentina un poder de convocatoria relevante en las manifestaciones durante el debate por la legalización del aborto. Se trata, en definitiva, de un conglomerado que abarca según la Segunda Encuesta del CEIL-CONICET (2019) al 15,3% de la población

argentina (un 13% son pentecostales y un 2.3 otros evangélicos), fenómeno religioso que experimentó un fuerte crecimiento en los últimos 50 años (el censo de 1960 arrojó que eran el 2.3%) (Rubin, 2019).<sup>17</sup>

Otras figuras evangélicas relevantes en la política son Miriam Ruth Boyadjian (Senadora Nacional del Movimiento Popular Fueguino por la provincia de Tierra del Fuego entre 2015 y 2019) y David Schlereth (Diputado de la nación para el período 2017-2021, Partido Pro, pastor evangélico). También hay numerosos evangélicos elegidos como concejales en las legislaturas municipales y evangélicos en las oficinas de culto de los municipios y gobiernos provinciales (Wynarczyk, 2019).

Dos elementos claves para comprender el modelo de la participación política de los evangélicos en Argentina son el anclaje territorial y la afinidad con el peronismo. En Argentina hoy por hoy encontramos figuras evangélicas participando de partidos políticos ya establecidos, aunque en el pasado existieron partidos políticos confesionales, pero fracasaron. La particularidad es que los grupos evangélicos han abandonado la vía partidaria propia, pero sí han consolidado una movilización en las calles y han penetrado en las políticas públicas. Otra singularidad del caso argentino es que la mayoría de los votantes evangélicos no tiene preferencia por partidos de derecha, sino que se inclinan por el peronismo.

Una coincidencia con el caso brasileño y el uruguayo es la obra social que realizan las iglesias evangélicas sobre dominios de la sociedad abandonados, tales como las personas que poseen adicciones, personas privadas de su libertad, víctimas de violencia de género, todo lo que ha llevado a Wynarczyk (2019) a decir que los evangélicos trabajan en los “sótanos de la nación” (p. 219).

## Reflexiones finales

En este artículo se ha estudiado la presencia de figuras evangélicas presentes en el escenario político uruguayo, tanto del polo conservador bíblico, como del polo histórico liberacionista. Se ha contrastado el caso uruguayo con el caso brasileño y el argentino. En el caso de Brasil, podemos afirmar que hay una presencia muy fuerte de políticos evangélicos, algo que

<sup>17</sup> Para el caso argentino ver además Carbonelli y Jones (2015); también la contribución de Pablo Semán (2019 y 2001) sobre la Teología de la prosperidad en los evangélicos.

Leonildo Silveira Campos (2005) ha dado en llamar “Políticos de Cristo”, y las iglesias actúan como partidos paralelos. En el caso argentino, se evidencia el fracaso de los grupos evangélicos por la vía partidaria, pero se constata una consolidación de su movilización en las calles (por ejemplo, en oposición al aborto) y la penetración en las políticas públicas (tal es el caso de las políticas de atención al consumo problemático de drogas). En el caso uruguayo, se puede evidenciar el progresivo aumento de figuras públicamente reconocidas como evangélicas en la arena política (en el Parlamento) y la designación de cargos de especial confianza en el Ejecutivo y Gobiernos departamentales.

Se observa un gran número de fieles y pastores/as de la Iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones en la arena política uruguaya, aunque hay representantes evangélicos de diversas iglesias en distintos cargos de representación política a lo largo y ancho del país. No obstante, a diferencia de Brasil, los evangélicos no han formado un partido político ni una bancada evangélica, ya que las figuras evangélicas –aunque mayoritariamente se encuentran en el Partido Nacional– están diseminadas en distintos partidos y no hay una coordinación orgánica. Los evangélicos que se encuentran militando en la política uruguaya se insertan en los partidos políticos bien establecidos: el Partido Nacional mayoritario, pero también en el Frente Amplio, el Partido Colorado y el nuevo partido Cabildo Abierto (cuya agenda ha captado gran parte del voto cristiano conservador, ya que, en su plataforma política, específicamente se planteó el combate a la ideología de género). A grandes rasgos podemos señalar que los evangélicos provenientes del polo conservador bíblico se inclinan ideológicamente por partidos de derecha (mayormente se ubican en el Partido Nacional) y los del polo histórico liberacionista se inclinan ideológicamente hacia la izquierda (Frente Amplio).

Asimismo, se ha evidenciado una movilización en las calles de grupos evangélicos del polo conservador bíblico en alianza con miembros de la Iglesia católica para la derogación de la ley “Trans”, manifestándose en contra de la educación sexual en las escuelas y al aborto. En estos momentos, también se observan figuras evangélicas neopentecostales en los debates públicos mostrando una posición contraria en torno a la eutanasia, a propósito de un proyecto de ley que intenta legislar dicha práctica. Se concluye que en Uruguay los evangélicos políticos provenientes del polo conservador bíblico (pentecostales y neopentecostales) son quienes mayor protagonismo

tienen en la arena política, con posturas provida y profamilia y en contra de la “ideología de género”. Sin embargo, hay políticos evangélicos del polo histórico con posturas que distan de las asumidas por los conservadores bíblicos, por ejemplo, posicionándose a favor de la interrupción voluntaria del embarazo, del matrimonio entre personas del mismo sexo, así como de otros temas valóricos de la agenda pública, como la actual discusión sobre la eutanasia. Recordemos que el propio universo evangélico es un campo religioso en donde los agentes de diversas denominaciones entran en disputa en su interior, por lo que es comprensible que así también se proyecten en la política.

## Bibliografía

- Algranti, Joaquín, Mariela Mosqueira. 2018. “Sociogénesis de los dispositivos evangélicos de ‘rehabilitación’ de usuarios de drogas en Argentina”, *Salud Colectiva*; v. 14, n. 2, Argentina: Universidad Nacional de Lanús.
- Amarilla, Gerardo. 2021. Comunicación Personal. Entrevista N° 1 realizada por Sotelo, V. en el marco de su tesis doctoral el día 5 de marzo de 2021.
- Asociación Civil 20 de Setiembre (2019). *Sobre política, religión y laicidad en Uruguay. Ante los dichos de la senadora Verónica Alonso y el cardenal Daniel Sturla*. 14 de enero de 2019. Disponible en: <https://laicismo.org/sobre-politica-religion-y-laicidad-en-uruguay-ante-los-dichos-de-la-senadora-veronica-alonso-y-el-cardenal-daniel-sturla/>
- Beck, Ulrich. 2009. *El Dios personal. La individualización de la religión y el “espíritu” del capitalismo*, España: Paidós.
- Becker, Howard. 2013. *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en Ciencias Sociales*, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Burity, Joanildo. 2008. “Religión, política y cultura”. En *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, v. 20, n. 2, 83113. Brasil: Universidad de San Pablo.
- Burity, Joanildo. (2022). “En Brasil, los evangélicos de izquierda nadan contra la corriente”. Entrevista a Joanildo Burity. *Nueva Sociedad*, octubre de 2022. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/evangelicos-izquierda-brasil-lula-bolsonaro/>
- Campos Machado, María das Dores. 2018. “O discurso cristiao sobre a ‘ideología de genero’”. *Revista Estudos Feministas*, v. 26, n. 2, 1-18, Brasil: Universidad Federal de Santa Catarina.

- Canales, Manuel (Ed.). 2007. *Métodos y técnicas de investigación social. Introducción a los oficios*. Chile: LOM.
- Carbonelli, Marcos. 2011. "Ciencias Sociales, evangélicos y política. Una lectura sobre la producción científica acerca de la participación política evangélica en la vida democrática argentina (1983-2010)". *Revista Cultura & Religión*, v. 5, n. 2, 96-116. Chile: Universidad Artur Prat.
- Carbonelli, Marcos. 2016. "Los evangélicos y la arena partidaria en la Argentina contemporánea". *Estudios Políticos*, n. 37, 193-219, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carbonelli, Marcos, Daniel Jones. 2015. "Igualdad religiosa y reconocimiento estatal: instituciones y líderes evangélicos en los debates sobre la regulación de las actividades religiosas en Argentina, 2002 – 2010", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 139-168, Año LX / n. 225, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CEIL-CONICET. 2019. *Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas, Argentina*: Programa Sociedad, Cultura y Religión.
- Dastugue, Álvaro. 2021. Comunicación Personal. Entrevista N° 2 realizada por Sotelo, V. en el marco de su tesis doctoral el día 9 de marzo de 2021.
- Freston, Paul. 2012. "Las dos transiciones futuras: Católicos, Protestantes y Sociedad en América Latina". En Cristián Parker (Ed.) *Religión, política y cultura en América Latina. Nuevas miradas*. Chile: Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Chile. Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Mercosur.
- García, Daiana. 2018. "Vienen Bajando. Los evangélicos y su vínculo con la política", *Brecha*, 9 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://brecha.com.uy/vienen-bajando/>
- Gerhard, Daniel. 2021. Comunicación Personal. Entrevista N° 4 realizada por Sotelo, V. en el marco de su tesis doctoral el día 28 de marzo de 2021.
- Giumbelli, Emerson. 2002. *O Fim Da Religiao. Dilemas da libertade religiosa no Brasil e na Franca*, Brasil: Attar editorial.
- Guigou, Nicolás. 2006. "Religión y política en el Uruguay". *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, v. 6, n. 2, 43-54, Brasil: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- Guigou, Nicolás, Rovitto, Yamila. 2004. "Más allá del bien y del mal: la Iglesia Universal del Reino de Dios en Uruguay. En Roger Geymonat (comp.) *Las religiones en Uruguay*. Uruguay: Ediciones la Gotera.

- Holland, Clifton. 2010. *Enciclopedia de grupos religiosos en las Américas y la península ibérica: religión en Uruguay*. Costa Rica: Programa de Estudios Sociorreligiosos (PROLADES).
- Lacerda, Fabio, José Mario Brasiliense. 2019. "Brasil: la incursión de los pentecostales en el Poder Legislativo brasileño". En José Luis Pérez Guadalupe y Sebastián Grundberger (eds.), *Evangélicos y poder en América Latina* (2da ed.) Perú: Konrad Adenauer-Instituto de Estudios Social Cristiano.
- Latinbarómetro, 2020. Base de datos de la encuesta de 2020. Procesados on - line desde [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org).
- Mallimaci, Fortunato Juan Cruz Esquivel. 2013. "La tríada Estado, instituciones religiosas y sociedad civil en la Argentina contemporánea". En: *Amerika*, 8, Francia: Université Rennes.
- Mariano, Ricardo. 2005. "Pentecostais e política no Brasil". En *ComCiência - Dossier Ciencia e Religión*. Brasil: UNICAMP, Sociedade Brasileira para o progresso da Ciencia.
- Mariano, Ricardo. 2016. Expansão e ativismo político de grupos evangélicos conservadores. Secularização e pluralismo em debate. *Civitas*, v. 16, n. 4, p. 710-728. Brasil: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- Masferrer Kan, Elio. 2009. *Religión, poder y cultura. Ensayos sobre la política y la diversidad de creencias*. Argentina: Libros de la Araucaria.
- Morlino, Leonardo. 1994. "Problemas y opciones de la comparación". En *La comparación en las ciencias sociales*. Sartori Giovanni, Leonardo Morlino (coord.), España: Alianza Editorial.
- Milsev, Magdalena. 2020. "Salvación y política en el final de los tiempos. Una etnografía en la iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones", (Tesis de Maestría, Tutor: Nicolás Guigou). Uruguay: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- Oro, Ari Pedro. 2003. "A Política da Igreja Universal e seus reflexos nos campos religioso e político brasileiros". En *RBCS*, v. 18, n. 53, 53-69, Brasil: ANPOCS.
- Oro, Ari Pedro. Tadvald, M. 2019. Consideraciones sobre el campo evangélico brasileño. *Nueva Sociedad*. N. 280, 55 – 67, Argentina: Fundación Friedrich Ebert
- Oulallou, Lamia. 2019. Los evangélicos y el hermano Bolsonaro. *Nueva Sociedad*. N. 280, 68-77, Argentina: Fundación Friedrich Ebert.

- Pace, Enzo. 1996. "Religión y globalización". Ponencia presentada en la VI Jornada sobre Alternativas religiosas na America Latina, Porto Alegre, Brasil, 6 y 8 de noviembre de 1996.
- Parlamento de Uruguay. Promulgada el 22 de octubre de 2012. *Ley N° 18.987. Ley sobre interrupción voluntaria del embarazo...* Disponible en <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18987-2012>
- Parlamento de Uruguay. Promulgada el 3 de mayo de 2013. *Ley N° 19.075. Matrimonio igualitario...* Disponible en <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19075-2013>
- Parlamento de Uruguay. Promulgada el 20 de diciembre de 2013. *Ley N° 19.172. Regulación y Control del Cannabis...* Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19172-2013>
- Parlamento de Uruguay. Promulgada el 26 de octubre de 2018. *Ley N° 19.684. Ley Integral para Personas Trans...* Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19684-2018>
- Pereira, Analía. 2021. Comunicación Personal. Entrevista N° 12 realizada por Sotelo, M. V. en el marco de la tesis doctoral de Sotelo, M. V. el día 2 de junio de 2021.
- Pérez Guadalupe, José Luis y Sebastián Grundberger (eds.), *Evangélicos y poder en América Latina* (2da ed.). Perú: Konrad Adenauer-Instituto de Estudios Social Cristiano.
- Porzekanski, Teresa. 2014. *El Uruguay religioso*. Uruguay: Ministerio de Educación y Cultura.
- Radio Universal 970 AM. "14 de noviembre de 2018". Uruguay. Disponible en: <https://970universal.com/2018/11/14/la-ley-trans-es-inconstitucional-peligrosa-e-injusta/>
- Rubin, Sergio. 2019. "Poco a poco, los evangélicos comienzan a ganar espacio en las listas". Publicado el 23 de junio de 2019 en *Todo Noticias*. Disponible en: [https://tn.com.ar/opinion/poco-poco-los-evangelicos-celestes-se-abren-espacio-en-las-listas\\_972850](https://tn.com.ar/opinion/poco-poco-los-evangelicos-celestes-se-abren-espacio-en-las-listas_972850)
- Semán, Pablo. 2001. "La recepción popular de la teología de la prosperidad". *Scripta Ethnologica*, v. XXIII, Argentina: CONICET.
- Semán, Pablo. 2019. ¿Quiénes son? ¿Por qué crecen? ¿En qué creen? Pentecostalismo y política en América Latina. *Nueva Sociedad*. N° 280, pp. 26-46. Argentina: Fundación Friedrich Ebert.



- Silveira Campos, Leonido. 2005. "De "Políticos evangélicos" a "Políticos de Cristo": la trayectoria de las acciones y mentalidad política de los evangélicos brasileños en el paso del siglo xx al siglo xxi". *Ciencias Sociales y Religión*, año 7, n. 7, Porto Alegre, Brasil.
- Silveira, Lane. 2021. Comunicación Personal. Entrevista N° 20 realizada por Rivadavia, B. en el marco de la tesis doctoral de Sotelo, M. V. el día 20 de setiembre de 2021.
- Sociedad uruguaya. 2016. "Álvaro Dastugue y regulación de la marihuana: la falta de control genera un mercado negro". Uruguay. Disponible en: [sociedaduruguay.org](http://sociedaduruguay.org)
- Sotelo, María Victoria. 2012. *Religiones de ricos y de pobres. Un análisis sociológico sobre el fenómeno religioso en contextos de pobreza en el Uruguay*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Sotelo, María Victoria. 2021a. "Sociología del pentecostalismo en Uruguay", *Revista Protesta y Carisma*, v. 1, n. 2, Chile: Universidad Arturo Prat.
- Sotelo, María Victoria. 2021b. "La Iglesia Ministerio Internacional Encuentro con Jesús en Uruguay: un análisis cualitativo en el marco de la teología de la prosperidad". En *Sociologie: Ordem e políticas sociais na atualidade 1*, Purificação, Marcelo Máximo, Maria Filomena Rodrigues Teixeira, Silvânia Maria Rosa, Brasil: Atena Editora.
- Sotelo, María Victoria. 2010. "La geografía religiosa del Uruguay". Ponencia presentada en las IX Jornadas de Investigación Científica de Facultad de Ciencias Sociales, 13 al 15 de setiembre de 2010, Montevideo, Uruguay. Disponible en: <http://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/796>
- Sputnik News, 2018. "¿Quién es el diputado uruguayo que comparó a las mujeres que abortan con los nazis?" Disponible en: <https://sputniknews.lat/20180725/diputado-uruguayo-nazi-aborto-argentina-1080686294.html>
- Vence, Ilda. 2021. Comunicación personal. Entrevista N° 15 realizada por Sotelo, M. V. en el marco de su tesis doctoral el día 21 de julio de 2021.
- Video "Consagración a cristianos en el gobierno". 13 de setiembre de 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tm3Px6CzqW4>
- Tilly, Charles. 1991. *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, España: Alianza.



- Wynarczyk, Hilario. 2009. *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina 1980-2001*. Argentina: UNSAM.
- Wynarczyk, Hilario. 2019. "Argentina: ¿Vino Nuevo en Odres Viejos?". En *Evangélicos y Poder en América Latina* (2da. Ed.), José Luis Pérez Guadalupe y Sebastián Grundberger (eds.). Perú: Konrad Adenauer - Instituto de Estudios Social Cristiano.